

# Los MONOGRÁFICOS de PLIEGUES ACTAS-WEB

## EPFCL F-8 ESPAÑA

JORNADAS PSICOANALÍTICAS · BARCELONA 1 i 2 MARÇ 2024

# LA ESCUELA HOY

RESIDENCIA D'INVESTIGADORS  
C/ HOSPITAL 64 · 08001 BARCELONA



INSCRIPCIONES > [laescuelahoy@gmail.com](mailto:laescuelahoy@gmail.com) · FORMALIZACIÓN > 9h a 9'30h

**VIERNES 1 MARZO**  
DE 19h A 20'30h  
SEMINARIO DE ESCUELA  
"EL ACTO PSICOANALÍTICO"  
a cargo de **COLETTE SOLER.**

**SÁBADO 2 MARZO**  
DE 9'30h a 13'30h y  
DE 16'30h a 18'30h  
JORNADA DE ESCUELA  
"LA ESCUELA HOY".



COMISSIÓ CENTRICA: ANTONIA MARIA CAMBERA, EGOR CASABINA,  
MARIA F. CASERO, MONTSERRAT FALGUÉ, CLAUDI RASQUIN Y ANIBES MOFUR.  
COMISSIÓ ORGANIZACIÓ: JOSEP MONTENY, JAKY ABZTA, PAU BORRAT,  
GUREM PADRÉ, MARCELO COELHO, JORDI ALCÁSSER Y MARC BORRAT.



Los MONOGRÁFICOS de PLIEGUES

ACTAS-WEB

EPFCL-F8

JORNADAS DE ESCUELA

LA ESCUELA HOY

BARCELONA

2024



**Título: Los monográficos de PLIEGUES ACTAS-WEB.  
Actas de la Jornada de Escuela EPFCL- F8. Barcelona 2024**

©Federación de Foros del Campo Lacaniano España <http://www.ffcle.es>

**Los monográficos de PLIEGUES ACTAS** es una publicación periódica anual, vinculada a la revista PLIEGUES  
**Año 2024**

**Director:** Mikel Plazaola

**Consejo Editorial:** Trinidad Sánchez-Biezma de Lander, Anna Orts, Pilar Dasí, Marta Casero, Jorge Chapuis, Manel Rebollo, Ramon Miralpeix, Sabino Cabeza.

**Comisión Editorial:** (DEL 2024):

Toñi Cabrera, Roser Casalprim, Marta Casero, Xabier Moñux, Montserrat Palleja, Clotilde Pascual

**Recopilación y ordenación material:** Marta Casero

**Portada:** Txarly Brown

**Maquetación:** Mikel Plazaola

**Imprenta:** Quares

**Depósito Legal:** SS-781/2013

**ISSN:** 2253-7503

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la ley que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes produjeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria artística, o su transformación, interpretación o ejecución artística, fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la previa autorización



## INDICE

ARGUMENTO Marta Casero Álvarez.....9

## PRELUDIOS

PRELUDIO I M<sup>a</sup> Luisa de la Oliva.....11

PRELUDIO II Ana Martínez.....15

PRELUDIO III Cora Aguerre.....19

PRELUDIO IV Roser Casalprim.....23

PRELUDIO V Ana Maeso.....29

## PONENCIAS

Ana Martínez: *Urgencia de Escuela*.....35

Nieves González: *La política del psicoanálisis*.....43

Manel Rebollo: *Disfuncionamientos*.....55

Daniela Aparicio: *Repetición e innovación*.....63

Pedro Pablo Arévalo: *Lugar de autorización y Escuela*.....71

Dolors Camos: *Lo imposible de la Escuela*.....79

Rebeca García: <i>Com-munitas</i> .....	85
Josep Monseny: <i>La Escuela por-venir,</i> <i>algunas cuestiones preliminares</i> .....	93
Blanca Sánchez: <i>Lo exclusivo</i> .....	105
Mikel Plazaola: <i>¿Qué marca el rumbo de la Escuela,</i> <i>y qué lo objeta?</i> .....	113



# ARGUMENTO

**Argumento XIX Jornada de Escuela EPFCL. DEL-F8- ESPAÑA**

**Barcelona 2 de marzo 2024**

***"La Escuela hoy"***

La EPFCL ha sido creada en 2001 a partir de su escisión con la AMP en 1998, desde entonces el camino de su construcción no ha sido fácil y sus avatares continúan. En nuestra zona varios signos de crisis vienen dando señales desde hace ya algunos años

Los síntomas que presenta nuestra institución, de una parte tienen que ver con su constitución y su articulación con los Foros y las Formaciones clínicas, síntomas que surgen a partir de los funcionamientos que nos hemos dado y sus disfuncionamientos. De otra parte hay síntomas que muestran una falta de libidinización hacia la Escuela: falta de nuevos miembros, falta de participación de AMEs, falta de pasantes, de pasadores, etc, etc. Es una evidencia que se repite en nuestros sucesivos encuentros últimamente.

¿Hasta que punto nuestros propios síntomas se trasladan al funcionamiento institucional? Una cosa es el discurso psicoanalítico y otra son los psicoanalistas que fuera de la función, están instalados en el discurso corriente, como el resto de los mortales y con los mismos funcionamientos grupales. Colette Soler nos lo señalaba en la clausura de la III Convención de Madrid en Julio de este año<sup>1</sup>.

Cada cual arrastramos nuestra "cosa" más o menos elaborada en función del propio recorrido analítico, "cosa" ya conocida entre nosotros, tras muchos años de convivencia institucional y esos "restos" también circulan de muchas maneras en nuestros vínculos. Consentir al síntoma y a la diferencia del otro parece difícil entre nosotros. El goce es como un palo en las ruedas del funcionamiento.

Consentir, cuidar y "mantener los vínculos es una prioridad para nuestra Escuela", <sup>2</sup> si no ¿qué imagen estamos transmitiendo? ¿Cómo vamos a hacer atractiva una Escuela que no pueda acoger las diferencias de manera civilizada? Y una pregunta más surge: ¿Cómo restañar las heridas que se han abierto? Con lo que somos, con los que estamos, hemos de reconstruir lo que queremos para el futuro de nuestra Escuela en España y esa es la pregunta a trabajar ¿Qué Escuela de Psicoanálisis en España? ¿Qué Escuela queremos sin perder de vista que la zona España es un elemento más de una estructura internacional? Pensar, inventar alternativas nos interesa a todos.

---

<sup>1</sup> Discurso de clausura de Colette Soler en la III Convención Europea Madrid julio 2023.

<sup>2</sup> Idem.

En este nuevo DEL os invitamos a trabajar, a participar en nuestra próxima Jornada. Creemos que únicamente la transferencia de trabajo es una salida para una reconstrucción o refundación. Lo que decidamos.

Os invitamos a debatir desde las diferencias, a argumentar desde lo epistémico, a poner en juego nuestra falta de saber y nuestras fallas que a la vista están. Elaborar, producir saber, consideramos que es el modo de vincularnos nuevamente, entre nosotros y con la Escuela, a partir de la transferencia de trabajo con el Psicoanálisis. Este es el lazo que nos puede dar existencia como Escuela.

Para lograrlo hace falta el compromiso y la aportación de quienes se sientan concernidos y también cierto entusiasmo y deseo de sostenerla para continuar transmitiendo el psicoanálisis a las siguientes generaciones ¿Estaremos a la altura? Podemos dar ya los primeros pasos.

Gijón, diciembre 2023

Marta P. Casero Por el DEL.F-8



# **PRELUDIOS**



## PRELUDIO I

### **M<sup>a</sup> Luisa de la Oliva**

En la antigüedad, los mensajes entre una ciudad y otra se transmitían a través de "correos", que es como se llamaban a los soldados que hacían el recorrido, relevándose unos a otros. El correo más famoso fue Filípides, de quien se dice recorrió la distancia entre Maratón y Atenas para comunicar la noticia de la victoria de los griegos frente a los persas, y cuyas últimas palabras fueron "Nenikékamen", "hemos vencido", muriéndose a continuación por agotamiento.

En esa hazaña mítica se inspiró **Michel Bréal** para incluir una carrera que se llamaría maratón en los primeros juegos olímpicos modernos de 1896 de Atenas.

Son también los "correos" los que sirvieron de inspiración muchos siglos después para organizar las carreras de relevos en 1893, y que son las únicas que se realizan colectivamente en atletismo: un equipo de cuatro corredores se van relevando unos a otros pasándose un "testigo" de una mano a otra. Hay pues una transferencia.

Qué maravillosa metáfora de la transmisión, de lo que pasa de unos a otros, de cómo lo que es un trabajo individual, un recorrido, no es sin el otro. Es tan solo con ese pasaje del Uno al Otro -voy a escribirlo así-, que se concibe la carrera. Lo individual se incluye en lo colectivo.

*Collectivus* (propio de un grupo , asamblea o reunión) deriva de *collectio*, *collectionis* (reunión, colección), que a su vez es el nombre de la acción del verbo *colligere* (recoger, reunir, agrupar).

En el Acto de fundación de su Escuela en 1964, Lacan reposa su esperanza de elaboración de un trabajo en un pequeño grupo al que llama cartel, donde

no hay jerarquía, sino una "organización circular" en el que la elección es mutua. Es una vía de acceso a un compromiso con la Escuela. Confiaba el éxito de su propuesta de Escuela a la presentación de trabajos, pues "la enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto al otro sino por las vías de una transferencia de trabajo".

Hago ahora de pasadora del testigo de lo escuchado en relación con la crisis abierta en nuestra comunidad a muchos colegas que, siendo psicoanalistas, aún no han dado el paso de pedir su entrada en la Escuela: "¿Qué está pasando?", "¿cuáles son los puntos a partir de los cuales hay discusión?". "Esto no anima a nadie a pedir la entrada en la Escuela". "Si esto es la Escuela, mejor no entrar". "¿El destino de los psicoanalistas es dividirse cada vez más?". "Nos pasamos el día hablando de la importancia de la diferencia, y resulta que los psicoanalistas parece que no la aceptan".

En 1967, Lacan lanza la propuesta del dispositivo del pase, siendo la otra pata en la que confiaba el asiento de la Escuela. En el pase también hay una transmisión que circula: el pasante testimonia ante dos pasadores. Estos pasan el testimonio al cartel del pase, y los miembros del cartel del pase nombran o no al pasante AE, elaboran un trabajo a partir de lo escuchado en los pases, y eso acaba llegando a la comunidad. Cada uno de los participantes en esa experiencia, tan fascinante como bizarra, no sale igual que entró. Hay algo que muta en la subjetividad, y eso tiene consecuencias.

A su vez, el pase "implica una acumulación de la experiencia, su recolección y su elaboración, una organización en serie de su variedad, una notación de sus grados".

¿Será un sueño reactivar, revivificar la apuesta de Lacan de lo que una Escuela de psicoanálisis aporta a los psicoanalistas y al psicoanálisis mismo?

¿Es acaso impensable, o impracticable entre nosotros "restaurar el filo cortante de la verdad en el campo que Freud abrió"? ¿Acaso no somos capaces de "conducir la praxis original que él instituyó con el nombre de



## PRELUDIOS

psicoanálisis al deber que le toca en nuestro mundo?”. Deber que consiste simplemente en “una crítica asidua que denuncie sus desviaciones y sus compromisos que amortiguan su progreso al degradar su empleo”.

¿El testigo que pasamos a los jóvenes analistas es el de haber sido vencidos por nuestro cansancio, o por una dimisión de pensamiento?

¡Ojalá que no sea un sueño!

¡Feliz año nuevo!

Con muchas ganas de que sea realmente nuevo.

M. Luisa de la Oliva. Diciembre 2023



## PRELUDIO II

### **Ana Martínez** **Urgencias de Escuela**

Después de la grave crisis experimentada recientemente en el ámbito del DEL-F8, considero urgente reflexionar a fondo sobre su significado, su estatuto de síntoma de lo que no anda en la arquitectura institucional del Campo Lacaniano, identificar sus causas y pensar en torno a la cura que pueda convenir, para lo que será necesario el concurso de los comprometidos con la Escuela. Personalmente pienso aportar algunas reflexiones sobre estas cuestiones en una intervención que haré en la próxima Jornada de Escuela.

Lacan no retrocedió ante el acto de revolucionar la Escuela cuando lo consideró necesario, baste recordar las fechas: 1964, Acto de fundación de la EFP, 1967, Proposición del 9 octubre 1967, 1973 Nota a los italianos, 1980 Carta de disolución de la EFP, referencias que son ni más ni menos que nuestros textos fundadores. Evocar esta trayectoria nos puede servir de ejemplo.

Los síntomas de agotamiento de nuestro modelo institucional son varios a nivel de la Escuela y están claramente señalados en el Argumento de presentación de esta Jornada. A mi entender esta crisis no surge de la nada, ni se ciñe al momento actual, sino que viene de más lejos y surge de una insuficiente atención prestada a los signos de cansancio de los funcionamientos institucionales que se han ido manifestando, parece que no queremos enterarnos de

que el hoy ya no es el ayer, y que la inercia resulta letal para las instituciones analíticas. Y ello no es de extrañar, porque sabemos, por la enseñanza de Lacan y por sus actos institucionales, que luchar contra el confort genera siempre resistencias, y que someterse a la ética del acto analítico requiere valentía y disposición para "*descaridar*".

Pero, entre las posibles causas de la susodicha crisis no se encuentran, en mi opinión, sólo las ya señaladas, sino también la estructura institucional del Campo Lacaniano, concretamente el trípode Foro-Escuela-Colegios Clínicos que considero ha resultado problemático al paso del tiempo, por insostenible para aquellos lugares con comunidades poco numerosas. Pero la razón de la dificultad no es únicamente numérica, sino que además –y esta es una razón de mayor calado - la naturaleza estatutaria del Foro y los Colegios frente a la no estatutaria de la Escuela, ha generado una tensión que se ha hecho evidente en la crisis mencionada, cuyo balance arroja hoy por hoy un saldo negativo para la Escuela en el ámbito España. Detallaré más esta idea en mi intervención en la Jornada.

Concluyo que reanimar el deseo por la Escuela y la ética del acto analítico pasa sin duda por reavivar la transferencia de trabajo, mediante encuentros como el de la XIX Jornada el 2 de marzo próximo en Barcelona y el trabajo en Cartel. Pero no menos importante me parece la necesidad de reflexionar con urgencia sobre una reformulación de nuestra estructura institucional, tarea que puede iniciarse a nivel local y elevarse, en un segundo tiempo, a debate internacional, puesto que somos bien conscientes de que cualquier actuación sobre la estructura institucional de nuestra Escuela, que es internacional, requiere de un debate internacional

## PRELUDIOS

previo. Seguiremos hablando de estas cuestiones y más en la XIX Jornada de Escuela, del 2 marzo 2024, en Barcelona. Ojalá que seamos muchos para discutir de la mejor manera sobre estas urgencias de Escuela.

Ana Martínez, 5 enero 2024



## PRELUDIO III

### **Hacer política Cora Aguerre**

A partir de mi experiencia de trabajo en el Laboratorio Internacional de la Política del Psicoanálisis (LIPP), mi idea de la política ha cambiado. Hacemos política del psicoanálisis cuando recibimos a un sujeto y apostamos por el inconsciente. La política del psicoanálisis es el inconsciente. Es por el acto analítico que un sujeto entra en análisis.

Hacemos una apuesta y por la transferencia, por el saber supuesto un sujeto deviene analizante, y va haciendo su recorrido.

La Escuela de Lacan ofrece el pase para aquellos que deseen testimoniar acerca de lo que la experiencia ha supuesto, y cómo se ha producido ese pase de analizante a analista con la caída del sujeto supuesto saber.

Ahora bien, al final, para aquellos que han devenido analistas, no se trata solo de tener la capacidad de amar y trabajar de la que hablaba Freud, sino de poner a trabajar aquello que el análisis ha producido.

Colette Soler, en su comentario a la Nota Italiana de Jacques Lacan, dice que la capacidad de amar y trabajar no es suficiente, no asegura el porvenir del psicoanálisis. Éste requiere que haya una producción de saber. La tesis de Lacan es que el psicoanálisis puro, en intensión, es el que condiciona la extensión. Es una tesis fuerte,

y es por ello que desde el Acta de fundación, todos los textos institucionales, ligan la clínica con la política. Intensión y extensión están unidas, una lleva a la otra, como en la cinta de moebius, son inseparables. La Escuela otorga la garantía, el título de AME, Analista Miembro de la Escuela, constituido por el hecho de que ésta le reconoce "como psicoanalista que ha probado ser tal".<sup>1</sup> (1). El título de AE, Analista de la Escuela, estará reservado para aquellos que habiéndose presentado al pase, han sido nominados por el Cartel del Pase.

Ahora bien, no es con los títulos con lo que opera el analista. Cuando debemos operar nos autorizamos "del analista", si es que lo hay, nos dice Lacan.

En su comentario de La Nota Italiana, Colette Soler, dirá que a lo largo de un análisis el sujeto puede llegar a una conclusión de imposibilidad y que en el pase se intenta determinar si el sujeto ha llegado a esta conclusión y como la soporta.

En el pase se intenta cernir algo del "deseo del analista", que es otro modo de nombrar el ser del analista. Algo nuevo que antes no estaba y que se ha producido por el trabajo analítico.

Lacan hará una diferencia entre el funcionamiento como analista y el ser del analista. En la Nota Italiana se referirá a "que haya del analista". Hace una diferencia entre el analista practicante, el que funciona, incluso puede hacerlo por hábito y el analista que se autoriza de su ser de analista.

---

<sup>1</sup> Lacan J. (1973) Nota Italiana en Textos fundadores. Directorio 2023- 2024



## PRELUDIOS

Que haya del analista, es una probabilidad, y por otra parte, el analista no está todo el tiempo en esa posición, en ese lugar.

Unos años antes de "La Nota Italiana", en el Seminario "El Reverso" dirá que el analista "trata de ocupar ese lugar arriba a la izquierda que determina su discurso, es precisamente porque no está ahí en absoluto por sí mismo"<sup>1</sup> y continúa "es ahí donde estaba el plus de goce, el gozar del otro, adonde yo, en tanto profiero el acto psicoanalítico debo llegar". En este mismo seminario, en el capítulo II se referirá a la idea imaginaria de que el saber podría constituir un todo, se refiere a lo esférico y a cómo esta idea es immanente a lo político. Unos años más tarde en "L'Étourdit" hablará del saber *aesférico* y del *ausentido*. La política del psicoanálisis es una política a contracorriente, pues el saber del inconsciente, es un saber que hace agujero, un rayo ilumina el cielo y al instante se hace la noche. Es un saber que nos lleva a re- comenzar cada vez. Esto supone una precariedad para los analistas y para la Escuela, pero a su vez es lo que nos anima a trabajar y a encontrarnos con lo nuevo.

El psicoanálisis es hoy tan subversivo como lo era en tiempos de Freud y su supervivencia depende de nosotros. Nuestra Escuela contribuye a hacerlo presente en el mundo de hoy y permite la formación de los analistas. Sabemos que hay un real en la formación del analista, que insiste y con el que tenemos que hacer también en nuestras instituciones.

Cora Aguerre 2 de febrero del 2024

---

<sup>1</sup> Lacan J. (1959-60) El Seminario de Jacques LACAN Libro XVII "El Reverso del Psicoanálisis" P. 5.

### **Bibliografía**

- 1- Lacan J. Nota Italiana en Textos fundadores. Directorio 2023-2024
- 2- Lacan J. Libro XVII "El Reverso del Psicoanálisis" 1969- 1970. Ed Paidós
- 3-Lacan J Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el Psicoanalista de la Escuela en Textos Fundadores. Directorio 2023-2024
- 4- Soler C. Comentario de la Nota italiana de Jacques Lacan.2007-2008. Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.  
Lacan J. L'étourdit. Documento para uso interno. Centro de Investigación Psicoanálisis & Sociedad.

## PRELUDIO IV

### **Transferencia de trabajo y relación a la Escuela**

#### **Roser Casalprim**

¿Qué se entiende por “*transferencia de trabajo*” y ¿en qué consiste? Parto de la idea de que a menudo se produce un sobreentendido sobre este tema.

1. Esta pregunta lleva implícitas, a mi entender, algunas cuestiones de gran calado que a veces nos confrontan a ciertas paradojas tanto en la teoría como en la práctica psicoanalítica: el destino de la transferencia en el curso de un análisis - sus distintos momentos a lo largo de la cura-, la cuestión de qué ocurre con la transferencia una vez terminado un análisis - incluso después del pase - y de cómo se pasa del amor de transferencia a la *transferencia de trabajo*, o sea, de cómo se pasa de una experiencia singular a una experiencia colectiva en una comunidad epistémica. Conocemos a través de la enseñanza de Lacan que el análisis tiene un final - divergiendo en eso con Freud — pero también que hay la irreductibilidad de la transferencia es decir, que no quedaría reducida a cero al final del análisis, aunque el analizante tenga otra relación con la transferencia que le posibilite una enunciación singular, original.

2. En la comunidad analítica se decía mucho en una época - hace años - que la transferencia de trabajo era la continuación lógica de la transferencia en un análisis, se hablaba, casi como si se tratara

de un eslogan, de "un pasaje del trabajo de transferencia a la transferencia de trabajo" sobreentendido como una especie de sublimación del "resto" de transferencia al final de una cura que se orientaría en una transferencia de trabajo con el psicoanálisis mismo - a partir de la experiencia singular- sin el soporte del analista y en relación con la Escuela. No obstante, tal como fue planteado en el argumento de un Encuentro de los Polos Aude-Roussillon y Rhône-Languedoc del Forum EPFCL- Francia: "*la experiencia muestra que no siempre es así*" y ello abre algunas preguntas: "*¿Hace falta haber terminado el análisis para interesarse por la teoría analítica y trabajarla junto con otros?*" "*Vemos que a veces se produce un movimiento inverso: es el trabajo junto a otros sobre la teoría analítica lo que conduce a la cura*" (1). Esto quizás conlleva a hacer una distinción entre la transferencia - tanto positiva como negativa - a los textos de Freud, Lacan y otros analistas - que también se produce en sujetos que se dedican a otras disciplinas, en sujetos que no se analizan y que no forman parte de la comunidad analítica - de la transferencia de un analizante a la teoría psicoanalítica a lo largo de los distintos momentos de la cura y sus vicisitudes (participación en carteles, jornadas, seminarios, etc.), del destino de la transferencia de trabajo al final del análisis y del pase, si se realiza.

3. Lacan plantea el término "*transferencia de trabajo*" en 1964 en su Acto de Fundación , después de su expulsión de la IPA como didacta y de haber retomado su Seminario bajo el título de los "*Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*", en dónde irá transmitiendo la importancia de la formalización de la transferencia y la ligazón entre ésta y el deseo del analista (2)

## PRELUDIOS

En cuanto a la transferencia de trabajo, dice así:

*“La enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por las vías de una transferencia de trabajo”*

*Los “seminarios”, incluido nuestro curso de Hautes Études, no fundarán nada si no se remiten a esa transferencia” (3)*

Una lectura posible es que Lacan en el momento de la fundación de su Escuela pone el acento en la “*transferencia de trabajo*” situándola en el centro de *la enseñanza y la transmisión* del psicoanálisis (4), como si en cierta manera en aquel momento constituyera la médula espinal del trabajo en su Escuela. ¿Qué consecuencias podemos extraer de ello tanto en relación a nuestra relación con las enseñanzas de Freud y Lacan como en relación a cualquier otro psicoanalista-enseñante y en nuestra propia enseñanza si nos ofrecemos a ella? A mi entender, se trataría de una enseñanza no cerrada sobre sí misma - que no obture - sino de una enseñanza que produzca efectos más allá del uno-mismo, que induzca a los otros a hacer este trabajo y para ello el psicoanalista como enseñante, si me permiten la expresión, estaría en la posición de psicoanalizante. En el texto *Alocución sobre la enseñanza*, Lacan dice lo siguiente: *“Lo que debo acentuar bien es que, por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar, a pesar de la apariencia, sino a título de síntoma”* (5)

De ello se puede derivar también la pregunta de ¿cuál es el devenir de la posición analizante después de la experiencia analítica?

4. Si bien en el texto aludido, en la Nota adjunta, habla una sola vez de *transferencia de trabajo* - no he encontrado más referencias en otros textos - Lacan hace múltiples alusiones al trabajo de Escuela y en la Escuela, que consideramos de interés recordar: la Escuela "es el organismo en el que debe cumplirse un trabajo, que, en el campo que Freud abrió, (...) vuelva a llevar la praxis original (...) al deber que le corresponde en nuestro mundo"(...) Este objetivo de trabajo es indisoluble de una formación a dispensar en este movimiento de reconquista"(...) Para la ejecución del trabajo, adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo (...) MAS UNA encargada de la selección de la discusión y de la salida reservada al trabajo de cada uno (...) El éxito de la Escuela se medirá en relación a la salida de trabajos que sean recibidos en su lugar", "las condiciones de crítica y de control a las que será sometido todo trabajo a proseguir en la Escuela" (6)

¿Qué podemos decir hoy día sobre lo que planteó Lacan en 1964 - y posteriormente - refiriéndolo a la actualidad de nuestra Escuela y a distintos niveles: no analistas, AP, pasadores, AME, AE, carteles?

5. Tal como parece desprenderse del texto sobre el Acto de Fundación, hablar de "transferencia de trabajo", implica también considerar que cuando Lacan formula este término, dado que el objetivo fundamental es el de fundar una Escuela, se ponen en juego otras cuestiones que están relacionadas y que el mismo autor explicita, tales como: la formación del psicoanalista, el vínculo o lazo social entre analistas en una comunidad epistémica, el trabajo en carteles como alternativa al grupo y a los llamados efectos y

## PRELUDIOS

obscenidades del grupo, la relación con la subjetividad de la época, la crítica, etc.

6. ¿En qué se distingue pues esta transferencia de trabajo al final de un análisis? ¿Acaso, entre otros aspectos, no se trataría de una transferencia que ya no se dirige al gran Otro – apuntando a conseguir su reconocimiento, su amor, etc. – sino al psicoanálisis mismo y como producto de una experiencia particular?, ¿no se trataría también de una transferencia que no responde a una exigencia superyoica y que procura cierta satisfacción?

¿Se puede hablar con propiedad de transferencia de trabajo si no va asociado al final del análisis y articulado a una Escuela? ¿Cómo se efectúa la transferencia de trabajo en un cartel? Dejo estas preguntas abiertas para la reflexión y el debate.

### Notas

(1) Véase texto de difusión del Encuentro entre les Pôles Aude-Roussillon y Rhône-Languedoc del Forum EPFCL- Francia, "*Qué lazo entre analistas*". Perpignan, 21 de septiembre de 2019.

(2) Lacan, J, Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, 1964, en especial la clase 18 titulada "*Del sujeto al que se supone saber, de la primera díada y del bien*". Ed. Paidós.

(3) Lacan, Acto de Fundación. 21 de junio de 1964. "De la Escuela como experiencia inaugural", pág. 254, Otros escritos. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012

(4) Véase al respecto del tema de la transmisión la ponencia de Mikel Plazaola, "El misterio de la transmisión" XV Jornadas de Escuela EPFCL- España F9

(5) Lacan, J, Alocución sobre la enseñanza, 19/04/1970, Otros escritos. pág. 325, Ed. Paidós, 2012

(6) Lacan, J, op. cit, Otros escritos, págs. 247-248, Ed. Paidós, 2012



## PRELUDIO V

### **La Escuela hoy Ana Maeso**

Fue una excelente e inevitable noticia que el DEL F-8 propusiera que nuestra jornada versase sobre la situación de nuestra Escuela en España hoy. La lamentable y quizás necesaria crisis acontecida nos pone a trabajar y a reflexionar. Puede ser un buen momento de repensar, volver a poner rumbo y brújula (si es que se llegó a perder) a lo que supone la Escuela en el psicoanálisis, en nuestro ámbito del Campo Lacaniano.

Cierto es que algunas heridas pueden tardar en dejar de ser dolorosas y que los empalmes y suturas, como en un análisis, pueden necesitarse. La posibilidad de ponerse al trabajo, generar una transferencia de trabajo, pudiendo escucharnos y debatir sosegadamente, sin duda es muy valiosa.

La experiencia de pertenecer a la Escuela da una dimensión diferente en cuanto a la formación de un analista. Si como Lacan pensamos que el analista se autoriza de sí mismo... y de algunos otros, entonces podemos decir que no hay análisis sin analista y no hay formación sin Escuela. En un primer momento pensamos que es el conocimiento teórico, necesario desde luego, la experiencia práctica, también indispensable o no, pero... descubrir que lo que permite, fundamentalmente, acercarse al psicoanálisis con otra mirada y con otro modo de pensarlo es la experiencia que uno ha hecho en su recorrido, en su viaje por su propio análisis, produce algo radicalmente distinto. No estamos en el campo de la acumulación de conocimiento ni del discurso universitario.

*"La Causa Freudiana no es Escuela, sino Campo- donde cada uno tendrá carrera por demostrar lo que hace del saber que la experiencia deposita". D'Écolage. 11 de marzo de 1980.*

*"...lo que cada uno hace del saber que la experiencia deposita".* Este fragmento de la frase de Lacan, en este seminario, me resulta muy clarificadora acerca de qué es la Escuela en el Campo Lacaniano. Se trata, entiendo, de hacer con lo que uno ha obtenido como saber en su análisis, de su experiencia, de hacer con los retazos de saber que ha ido construyendo acerca de su inconsciente, de su síntoma, de su goce., pero no solo saber hacer, sino demostrarlo.

En esta pata tenemos el pase, una de las patas principales, dificultosa desde luego, con sus correspondientes fracasos, pero también con sus extraordinarios hallazgos. Hacer una elaboración de saber, con lo que se ha extraído y transmitirlo, hacerlo pasar, genera transferencia de trabajo en la Escuela, junto con el cartel donde también hay una experiencia de saber y de hacer con las crisis encontradas en el camino y, por último, pero no menos importante, la permutación en lo institucional.

Hoy en día sabemos de la precariedad de muchas cuestiones en nuestra sociedad: los vínculos, el medio ambiente, el amor, las guerras... El psicoanálisis no escapa a ello, ni los psicoanalistas tampoco, por tanto, su pervivencia (como apuntó Colette Soler en más de una ocasión, no se trata de transmisión, sino de pervivencia) depende de los propios psicoanalistas.

Ir avanzando, producir un mayor alcance (esta es la extensión del psicoanálisis) de nuestras elaboraciones, innovar... son apuestas en esa dirección. Producir un lugar donde depositar ese saber supuesto, una vez que se sabe que no hay Sujeto supuesto Saber,

## PRELUDIOS

donde poder abordar y compartir la dificultad y la soledad de nuestra práctica clínica corresponde a los propios psicoanalistas, dentro de la Escuela, lugar posible de ese lazo de trabajo.

Es siempre paradójico, con ello hay que contar, que elaboramos un saber acerca de aquello de lo que no se puede saber, que hay un imposible de curar, de decir. Cuando uno está advertido de ello, se encuentra la forma de hacer y demostrar cómo se las arregló con ese real infranqueable.

Podemos pensar que estamos, en lo institucional, en una tesitura de la que sabemos y, quiero al menos apostar en ese sentido, sabremos encontrar el modo de hacer, demostrándolo.

Madrid, 9 de febrero de 2024.



# **PONENCIAS**



## **Una Escuela en apuros**

### **ANA MARTÍNEZ WESTERHAUSEN**

En esta intervención me propongo hacer un ejercicio de análisis de nuestra experiencia de Escuela, asumiendo así una tarea que Lacan esperaba de los AE, pero no sólo de ellos.

Aclaro de entrada que me voy a referir únicamente al ámbito de la zona-España, puesto que carezco de información suficiente para evaluar el conjunto del funcionamiento de la EPFCL.

#### 1 ¿De dónde partir para este análisis?

Parto de los síntomas, que como todos sabéis se han manifestado sin paliativos en la crisis reciente del DEL-F8. No hace falta entrar en detalles escabrosos, pero sí intentar el aislamiento, interpretación y localización de sus causas. Por mi parte he aislado seis síntomas a analizar:

1.1 Como primer síntoma más inmediato y evidente se encuentra la falta de candidatos para ocupar los puestos del DEL-F8, lo cual forzó candidaturas que en mi opinión no reunían las condiciones de experiencia convenientes. Pues considero que para formar parte de un DEL es preciso conocer bien lo que es la Escuela, su organización y su funcionamiento. En este sentido hay una responsabilidad de transmisión que me parece se ha descuidado.

1.2 En segundo lugar cabe señalar la insuficiente reflexión y previsión de los efectos que podía conllevar el aumento de representantes de la zona-

España en el CIG y su pasaje posterior al DEL. Repito que sigo sin entender por qué el pasaje al DEL de los cuatro representantes de la zona-España en el CIG - casi todos procedentes de Foros diferentes - tenía que causar problema. El DEL es un dispositivo de Escuela que sostiene la administración de la garantía y la animación del trabajo epistémico, por lo que entiendo que para elegir a sus integrantes debería ser prioritario el criterio de experiencia y garantía, por encima de criterios de distribución geográfica u otras consideraciones numéricas. Sin olvidar que todos los integrantes del CIG fueron votados previamente por la comunidad a la que representan para hacerse cargo de una función de máxima responsabilidad.

1.3 Un tercer síntoma, este sí emergente por primera vez, es la subversión que se ha dado a nivel de la relación Federación de Foros y DEL. En lugar de reinar la colaboración entre ambas entidades, en base a la lógica que nos rige de alojamiento de la Escuela en los Foros, se ha evidenciado una relación de choque y descalificación que llama a una interpretación. El litigio en torno al tema de la lista de miembros de Escuela es un ejemplo de ello.

1.4 Pero es que además, como cuarto síntoma de la serie, se encuentran los informes de los últimos DEL, que señalan una significativa baja de actividad a nivel del dispositivo del pase, hay muy pocas demandas de pase o ninguna, y muy pocas designaciones de pasadores, además de escasas entradas en la Escuela. En mi opinión se encuentra aquí el punto de mayor gravedad de la cuestión, pues si el funcionamiento del pase decae, la Escuela está verdaderamente en apuros.

1.5 Por otra parte, como síntoma más amplio y de fondo, nombraré la falta de participación e implicación de gran parte de los miembros de Escuela en la vida de la misma y sus avatares. Este síntoma que también viene de lejos y ha sido señalado con anterioridad, obliga a asumir una reflexión sobre lo que



leo como signos de cansancio respecto a los funcionamientos institucionales que nos hemos dado. Mantenemos un "sigamos haciendo lo que siempre hemos hecho", sin querer enterarnos de que el hoy ya no es el ayer, y que la inercia resulta letal para las instituciones analíticas. Es evidente la falta de candidatos para casi todo, pero también es cierto que hay demasiados puestos institucionales a cubrir; opino que hemos creado una máquina institucional sobrecargada que acaba aplastándonos.

¿No sería entonces necesario modificar el modelo institucional para hacerlo más viable? ¿Acaso un cambio de modelo no podría facilitar la incorporación de las nuevas generaciones y la recuperación de una ilusión por la Escuela en los antiguos?

1.6 Por último me referiré al síntoma de falta de transmisión del concepto de Escuela lacaniana a las generaciones que nos siguen, aunque recientemente han surgido iniciativas esperanzadoras en esta dirección, como las que han puesto en marcha el Foro de Vigo y el FPB (quizás haya otras que desconozco), iniciativas destinadas a combatir el estado de ignorancia y confusión en el que se encuentran bastantes de los sujetos que se acercan a nuestras instituciones por una vía u otra. Entonces...

## 2.¿Cómo interpretar estos síntomas? ¿Qué causas atribuirles?

En primer lugar, considero que nuestra Escuela es una Escuela envejecida, no sólo por la edad de sus miembros fundadores, sino sobre todo por la permanencia del modelo institucional que nos hemos dado, un modelo no modificado en lo esencial después de más de veinte años de existencia. Tampoco siento que a lo largo de todos estos años se haya llevado a término una verdadera labor de análisis de la experiencia de la IF-EPFCL, tarea que Lacan prescribe en su Acto de fundación de la Escuela, cito: "... *Estos estudios, cuya mira es el cuestionamiento de la rutina establecida, serán*

*recopilados por el directorio de la sección que velará por ...sostener los efectos de su solicitud". (1)*

Es el propio Lacan quien da ejemplo de esta labor crítica con consecuencias en lo real, pues no retrocedió ante el acto de revolucionar su Escuela cuando lo consideró necesario, baste recordar las fechas: 1964, Acto de fundación de la EFP, 1967, Proposición del 9 octubre, 1973 Nota a los italianos, 1980 Carta de disolución de la EFP, referencias que constituyen nuestros textos fundadores. Él siempre luchó contra las rutinas, las inercias, el pegoteo y el confort, por considerarlo0s contrarios al mantenimiento de la causa analítica y aunque ello conllevara abandonos por parte de algunos de sus seguidores.

En cuanto a los signos de agotamiento y caída libidinal a nivel de los miembros de Escuela, no pienso que deban reducirse a lo real de la edad, aunque eso también cuenta, sino que los leo sobre todo como manifestación de las resistencias propias que surgen en todo grupo ordinario, a saber la tendencia a "no querer saber" acerca de la deriva de la Escuela y la tendencia a "no querer asumir el acto" que sería necesario para revitalizar la Escuela.

Pero entiendo que hay una segunda dimensión de la problemática que examinamos, que es de otro orden, y que se manifiesta a nivel de la relación de la Federación Foros y la Escuela. Recordemos aquí que Lacan ya advirtió de la tensión que puede surgir entre el poder de la jerarquía y el poder del *gradus*, idea que evoca cuando instituye el pase precisamente para dar solución al problema de la Sociedad psicoanalítica (2). Con la instauración del *gradus* apuntaba a salvar la asociación analítica, en base a poner el acento precisamente en la diferenciación entre *gradus* y jerarquía, cito: "*Que haya una regla del gradus está implicado en una Escuela, ciertamente aún más que en una sociedad. Porque, después de todo, en una sociedad, eso no hace ninguna falta, cuando una sociedad no tiene otros intereses que los*

*científicos” (3) Y prosigue diciendo que Freud apostó por las sociedades, “las quiso tal cual son... Está claro pues que Freud asumió el riesgo de cierta detención. Quizás más: que él vio allí el único refugio posible para evitar la extinción de la experiencia”. (4)*

Pues bien, creo que nos encontramos o nos hemos encontrado ante una alternativa de ese tipo.

Por otra parte Lacan nos dijo con anterioridad, en 1956, que las sociedades psicoanalíticas - originalmente refugio para el psicoanálisis y los psicoanalistas - devinieron progresivamente su destino funesto, derivando hacia un psicologismo analítico (ver la egopsychology) o albergando un behaviorismo que Freud mismo denuncia como lo más contrario a su vía. Es por ello que finalmente Lacan se ve abocado a la fundación de su Escuela, un organismo para salvar el psicoanálisis en el que deben cumplirse entre otros objetivos *“...la denuncia de sus desviaciones y sus compromisos que amortiguan su progreso al degradar su empleo... mediante una crítica asidua.” (5)*

Me parece oportuno aquí recordar que el modelo de la Escuela de los Foros surgió como contraexperiencia del modelo de la AMP, basándose en una crítica del mismo, surgió como reacción al hecho de que allí el amo traspasó una línea roja al infiltrarse en el funcionamiento del dispositivo del pase. La propuesta de contraexperiencia pasó por idear un modelo, en el que se vaciaba a la Escuela de su estructura jurídica, para de ese modo mantenerla alejada de las injerencias del amo.

¿Qué saldo hemos obtenido de semejante apuesta? Según mi interpretación - que se apoya en la crisis que hemos atravesado en el ámbito del F8 - el modelo de una Escuela sin estatutos jurídicos no la ha preservado de los ataques de la institución con estatutos jurídicos, más bien ha revelado su debilidad una vez que el *partenaire* que debía albergarla y protegerla, se

vuelve contra ella. Resumiendo, considero que algunos aspectos de la crisis atravesada muestran que la Federación ha recurrido al poder asociativo para intentar imponer sus criterios al DEL, véase el debate en relación a los estatutos de la Federación versus el Reglamento interno del DEL.

Por otra parte, en este análisis es necesario tener en cuenta la estructura global del conjunto del Campo Lacaniano (CL), que es triádica: Foros, Escuela y Colegios Clínicos. Esta configuración añade dificultad a las circunstancias de la Escuela, pues no sólo se han de cubrir los lugares institucionales del Foro y la Escuela, sino también los de los Colegios Clínicos, que conllevan en sí mismos un monto fuerte de trabajo.

Parece ser que la dinámica que se ha creado en esta estructura de a tres es más de competencia que de sinergia, pues me atrevo a interpretar la escasa demanda de entrada en la Escuela por parte de miembros de los Foros o de Colegios Clínicos, como una resistencia favorecida por el estatuto legal de esas dos instituciones ¿Para qué ser miembro de Escuela si uno puede contentarse con ser miembro de Foro o miembro de Colegio Clínico, donde la exigencia y el compromiso con el psicoanálisis requiere menos esfuerzo y sobre todo menos riesgo? Lo sabemos, los rituales y seguridades de la vida asociativa alejan de la dimensión del acto analítico.

### Conclusiones y propuestas

Concluyo a partir de lo expuesto que me parece urgente desempolvar la crítica asidua que Lacan recetaba para el buen funcionamiento de una Escuela. Fieles a ese espíritu me parece imprescindible revisar nuestra estructura institucional y tener el coraje necesario para modificar, renovar o refundar lo que convenga, a fin de que la Escuela recupere el lugar central y prioritario que le corresponde.

Una Escuela en apuros  
ANA MARTÍNEZ WESTERHAUSEN

Considero que el modelo triádico Foros-Escuela-Colegios Clínicos, tras más de veinte años de experiencia, se revela en la actualidad difícilmente sostenible, está agotado, ha devenido contraproducente para la Escuela.

Pero no me quedaré en la crítica. Avanzaré propuestas de acción, para someterlas a debate. Mi propuesta es modificar la arquitectura actual de la Escuela de los Foros. Propongo un retorno a la Escuela de Lacan, es decir a una Escuela con estatutos legales, concebida como una institución constituida por tres secciones: Sección de psicoanálisis puro (intensión), Sección de psicoanálisis aplicado (aplicación a la Salud Mental, medicina, educación, ámbitos sociales y culturales varios), y Sección de intercambio con otros discursos y con el mundo en general (extensión).

Esta propuesta implicaría volver a un modelo binario del CL: Escuela y Formaciones Clínicas, que supondría incluir las tareas de extensión, que actualmente sostienen los Foros, dentro de la Escuela, concretamente en las secciones segunda y tercera. El objetivo sería simplificar y aligerar las estructuras institucionales, para en contrapartida liberar y potenciar el trabajo epistémico y las transferencias de trabajo en la Escuela. En definitiva, más Carteles y menos cargas institucionales.

No está de más recordar aquí que los Foros fueron creados con anterioridad a la Escuela, con la finalidad de ejercer la crítica y debatir sobre lo que no iba en las Escuelas de la AMP y sobre cómo debería ser una contraexperiencia de Escuela. Por lo tanto, lógicamente los Foros se preveían efímeros, no tendrían razón de ser una vez fundada la nueva Escuela. Sin embargo, la adopción del modelo de Escuela pensado y defendido por Pierre Bruno, a saber, una Escuela sin estatuto jurídico, obligó a conservar al Foro como entidad jurídica que albergase la Escuela. Se pensó que de este modo la Escuela quedaría más preservada de la injerencia del discurso del amo.

Quiero aclarar que esta propuesta no incluiría un cambio de nombre de la Escuela, al contrario, abogo por la conservación del nombre de nuestra Escuela, EPFCL, Escuela de los Foros del Campo Lacaniano, en tanto este nombre inscribe y evoca la historia y la filiación de nuestros orígenes.

Barcelona 4 febrero 2024

1. Lacan, J. Acto de fundación, Otros Escritos, Paidós, p. 249
2. Lacan, J. Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. Otros Escritos, Paidós, p. 261
3. Ídem, p. 262
4. Ídem, p. 263
5. Lacan, J Acto de fundación, 1964, Otros Escritos, Paidos, p.247

## **La política del psicoanálisis es el inconsciente**

**NIEVES GONZÁLEZ**

Voy a comenzar con una cita de Lacan en torno a la cual ha girado mi trabajo para esta ponencia.

El 10 de mayo de 1967 en una de sus sesiones del seminario de la Lógica del Fantasma (1) Lacan afirma:

Pg 268

*Así como Freud escribió en alguna parte que la anatomía es el destino, cuando recuperemos una sana percepción de lo que Freud nos reveló acaso se dirá, no la política es el inconsciente sino el inconsciente es la política.*

Al recordar con los colegas del Foro del País Vasco, en diciembre pasado, en el curso del trabajo sobre el Acto analítico, esta fórmula lacaniana que no es, *la política es el inconsciente* y hacer de ella, además, el título para mi ponencia de estas Jornadas quise apuntar a ciertas consideraciones en torno a la íntima relación que existe para Lacan entre la política y la clínica, así como a los efectos que tiene ello a la hora de pensar la política del psicoanálisis.

La política del psicoanálisis tiene una finalidad bien definida: la supervivencia del psicoanálisis y una dificultad para llevarla a cabo, la imposibilidad de su trasmisión.

Lacan afirma en 1978 en la clausura de unas Jornadas (2) acerca del tema de la trasmisión:

*Tal como ahora lo pienso, el psicoanálisis es intransmisible. Es muy molesto. Es muy molesto que cada psicoanalista esté obligado —puesto que es necesario que esté obligado a ello— a reinventar el psicoanálisis.”*

La política del psicoanálisis estará entonces atravesada por la clínica. Se confunden, en cierta manera. Reinventar el psicoanálisis es en primer lugar actualizarlo en cada cura lo que implica en líneas generales que el analista ocupe el buen lugar para permitir a su analizante llevar a delante su análisis tanto como sea posible.

Tarea clínica ésta que Lacan suelda con la única manera en que podemos realizar la trasmisión que no hay, es decir la extensión, que no debemos confundir con la difusión. Nueva interconexión, también, entre intensidad y extensión.

Nada que ver entonces la política del psicoanálisis con la *realpolitik*. (3) La única política del psicoanálisis válida para conseguir nuestros fines será entonces que ex - sistan (4) psicoanalistas, cuantos más, mejor. No es el caso.

De ahí partimos. Condición necesaria, pero no suficiente pues algo más debe darse para que aquel que haya mutado su posición de analizante a analista quiera contribuir al saber. (5)

Es lo que nos preguntamos cada vez con más insistencia ¿Por qué muchos de aquellos que se aprovechan de los beneficios de un análisis, incluso que llevan éste hacia su final no hacen una apuesta por incluirse en nuestra Escuela como manera de hacer subsistir el psicoanálisis?



La política del psicoanálisis es el inconsciente  
NIEVES GONZÁLEZ

*Contribuir al saber*, decía, enunciado que Lacan forja en la Nota Italiana advirtiendo que sin lo cual *no hay chance de que el análisis continúe siendo el mejor en el mercado*. Lacan luchó con toda la radicalidad de su enseñanza contra el empuje imperante, en aquel tiempo, del mercado de las universidades de psicología donde expendían títulos y diplomas de psicoanalista al precio de convertirlo en "charlatanería" (6). Término fuerte que Lacan utiliza varias veces en la conferencia que en 1967 da en Lyon (7). Ya en ese momento alude también Lacan al riesgo de que el psicoanálisis quede confundido con una psicoterapia más como comprobamos todos los días en nuestras consultas donde en principio muchos pacientes vienen buscando un "psi" cualquiera.

Frente a ese momento histórico de finales de los años 60 en los que el psicoanálisis se desvirtuaba con el fin de una pretendida extensión a las universidades ¿Qué hizo Lacan? ¿Qué respuesta política dio? Reactualizar la clínica freudiana que más resistencias presentaba a sus coetáneos. Sentar de nuevo las bases de su enseñanza rescatando de la obra freudiana que la *sexualidad agujerea la verdad* (8)

Hasta ahí grosso modo las anotaciones del trabajo que tengo en marcha en un cartel titulado Política a contracorriente con algunos miembros del LIPP. En fin, tuve ganas de compartir con vosotros mi sorpresa en torno a estos puntos centrales de la política del psicoanálisis. (9)

Lo que no sabía es que me esperaba otra sorpresa que paso a contaros.

Cuando voy a preparar estas palabras busco el texto donde se encuentra la cita que os he leído y me encuentro con esta inversión entre sujeto y objeto. No se trata, dice Lacan, repito, de que *la política es el inconsciente sino por el contrario de que el inconsciente es la política*. Me da la risa la acusación de Lacan que me atribuyo: no he comprendido, me digo, *la sana percepción de la*

*revelación freudiana*. Algo se me escapó. Algo se escapa. Todo el rato, a todas horas.

Debo comenzar de nuevo, entonces; recomenzar, siempre recomenzar. Una suerte que nuestra labor de pensar el psicoanálisis tenga una versión inagotable, una necesidad, también, de que en esta tarea se produzcan relevos. Una alegría por tanto experimentar el trabajo comunitario.

Me encuentro entonces al sumergirme en el texto citado ante una fórmula que me sorprende por su novedad, su misterio y su volatilidad:

*...acaso se dirá, no la política es el inconsciente sino el inconsciente es la política.*

Vamos a la sesión del 10 de mayo de 1967

Lacan comienza exhortándonos a poner en discusión ciertas significaciones y, en particular, la de la política.

Y lo hace analizando extensamente un texto del psicoanalista austriaco Edgar Bergler.

Este analista, llamémosle ortodoxo, perteneciente a la corriente de la psicología del yo está aquejado (según la crítica que Lacan le hace) de un prejuicio a la hora de escuchar a sus pacientes dado que sabe de antemano lo que es normal y patológico y, lo que todavía es peor, si cabe, se orienta, como si fuera posible, por lo que es el bien o el mal para el paciente, decidiendo lo que le conviene y lo que no.

En la base de la neurosis sitúa Bergler un sujeto que denomina *coleccionista de injusticias* como si en el mundo reinara la justicia por todos

*lados (anota Lacan con bastante sorna) y hubiera que hacer un gran esfuerzo para toparse con injusticias de las que quejarse.*

Esta conducta "patológica" está enraizada según Bergler en una desviación de la fase oral que no sigue su curso normal en lo que al objeto se refiere. Dicha desviación consiste, en opinión de este autor, en hacerse rechazar muy tempranamente por la madre. Así, sin saberlo, al estar reprimida esta representación, el paciente gozará más tarde masoquistamente de esta idea. Dejamos de lado la lección sobre el masoquismo que nos da Lacan para ir al meollo del asunto relacionado con lo que hoy ha centrado mi atención.

Lacan se maravilla de que Bergler tenga tan claro que es mejor buscar ser aceptado, dado que hay ocasiones en las que se puede elegir ser rechazado como está sucediendo en la guerra de Vietnam en ese momento. Lacan pone en continuidad el argumento del autor sobre lo que constituye la base de la neurosis en el paciente con un suceso político de actualidad. El pueblo vietnamita elige ser rechazado en lugar de ser devorado por la economía capitalista al igual que el neurótico de Bergler elige ser rechazado por la madre en lugar de ser devorado.

¡Qué interpretación de la política del momento, tan a contracorriente de las declaraciones humanistas a favor de llevar la democracia a los pobres "infieles" que no saben que la desean!!!! ¿Qué localiza Lacan? Un goce de devoración velado por el ideal democrático.

Una pista que nos da Lacan de cómo interpretar la realidad de los hechos. Pareciera que nos dice: busquen el goce que hay en juego. Oriéntense por lo real.

*La sana percepción de lo que Freud nos reveló si tomamos la etimología de la palabra anatomía es el corte (tomos) y su vuelta (ana). Volver una y otra*

vez al corte, compulsión a la repetición, como manera de fijar la represión. (10) Esa sí que es la causa de la neurosis. Fijación de goce que busca repetirse. Bergler no había entendido nada al suprimir la radicalidad del concepto de deseo freudiano en favor de lo normativo y la adaptación a una pretendida ley natural de estadios con su objeto correspondiente.

Al invertir ahora el orden: *el inconsciente es la política* ¿no está haciendo presente Lacan la causalidad real del inconsciente como lo hace Freud (si lo percibimos sanamente) al hacer de las pulsiones un elemento real? (11)

Lacan en este seminario de la Lógica del Fantasma ha revisado el concepto de alienación forjado en el seminario Los cuatro conceptos para poner ahora el acento en la falta del Otro y hacer de ello una marca que hace a la estructura que es ahora lo real. En ese lugar vacío viene el fantasma. Su función fundamental será velar esta marca, tapar el agujero del Otro al indexar el propio goce en ese lugar.

La caída del sujeto supuesto saber implica salir del marco del fantasma y confrontarse a que detrás de él, por pensarlo como una ventana frente a lo real, una vez reconocido el cuadro que mirábamos no hay nada. Pero si lo hay.

Pude visitar hace un año la Fundación Oteiza y admirar de nuevo la obra de este magnífico artista que se dio en su vida la tarea de vaciar el espacio. Allí me contaron esta pequeña historia

En 1953, fecha ya lejana, Sáenz de Oiza, el arquitecto, junto con otros artistas, además de Oteiza, tienen el encargo de renovar el santuario de Arantzazu. Oteiza queda encargado de la fachada y la planea un tanto especial al quererla vaciar. También las esculturas de los apóstoles que proyecta para la fachada serán unas figuras con un vacío en su centro. La

La política del psicoanálisis es el inconsciente  
NIEVES GONZÁLEZ

obra tuvo que ser detenida porque al contemplar el Vaticano los bocetos fueron prohibidas al ser calificadas las estatuas de demoniacas y animalescas. Podemos evidenciar el horror que puede producir el vacío en los humanos hasta el punto de nombrarlo como inhumano.

La historia sigue porque finalmente se reanudan las obras años más tarde y definitivamente Oteiza puede terminar la fachada con su gran hueco y sus apóstoles agujereados.

Alrededor de su inauguración un experto le pregunta en una entrevista acerca de la controvertida fachada:

Sr Oteiza ¿Piensa entonces dejarla así, sin nada?

A lo que Oteiza contestó:

No, voy a dejarla con nada.

Esta distancia entre el signo negativo y el positivo es lo que media entre la nada tomada como falta, aunque al final del análisis nos reconciliemos con ella, y el vacío operativo. Hueco necesario en la dirección de la cura para que el analizante pueda depositar en la transferencia el objeto con el que carga sin saberlo; agujero necesario, también, en el saber, para, desde ahí, pensar el psicoanálisis con otros, de la buena manera. Este vacío solo puede ganarse en una cura si el SsS cae y desvela *no su artificio sino su vena*, (13) *el objeto a*. Ese paso, ese acto, permite una nueva relación con el saber inconsciente sin sujeto y sin Otro. A nuestro cargo. Curioso saber el del psicoanálisis que concierne fundamentalmente al agujero del saber frente al que los humanos tenemos horror. Es la marca primordial que llevará el saber inconsciente; portar un agujero, ser un vacío.

La Escuela no es ajena a esta elaboración de saber entre nosotros, sino que, por el contrario, es en esa "invención" de saber adónde le damos su existencia. Aquellos que tomen la responsabilidad de pensar el psicoanálisis estarán también obligados a velar por salvaguardar en la Escuela este lugar para la transferencia de trabajo entendida como *identificación participativa al deseo del Otro*. (14) No estamos ahí todos ni tampoco todo el tiempo, pero ese lugar debe ser preservado de la política que rige nuestras asociaciones en las que se producen los mismos fenómenos de grupo que en cualquier otra asociación. ¿Por qué no iba a ser así?

No pienso que esa chispa que enciende el filamento que ilumina por un momento un pedacito de saber, tenga relación con el contexto formal en donde surge, ( Colegio Clínico, Foro o Escuela) sino que, desde mi punto de vista, correlaciona más bien con la posición que tomamos en esa tarea siempre inconclusa, siempre movediza de pensar el psicoanálisis.

Terminaré con una frase de Jorge Oteiza:

*Espacio es lugar, sitio ocupado o sin ocupar. Pero este sitio sin ocupar no es el vacío. El vacío se obtiene, es el resultado de una desocupación espacial. Es el resultado de una ausencia formal, el vacío se hace, es un resultado, no existe a priori.* (15)

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS:

(1) Lacan, J., La Lógica del Fantasma, El Seminario, Libro 14 (1966 -1967) Paidós, Bs. As. Pg 268

(2) Lacan, J Conclusiones del IX Congreso de la EFP, 6-9 de julio de 1978)

Internet <https://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2008/12/jacques-lacan-conclusiones-del-ix.html>

(3) Según RAE Política basada en criterios pragmáticos, al margen de ideologías. También se diferencia de la política entendida como una búsqueda del bien común.

(4) Lacan, J Reseña sobre el acto analítico. Otros Escritos Suponemos que hay psicoanalistas, pero queremos demostrar su existencia con una lógica en la que el acto se articula en un antes y un después.

(5) Lacan, J Otros escritos Pg 330

(5) Obra citada. Lacan, J Conclusiones del IX Congreso de la EFP 1978

(6) Lacan, J Mi enseñanza. Ed Paidós.(2006). Lacan da una conferencia en el Centro hospitalario de Vinatier, Lyon, en 1967 titulada Lugar, origen y fin de mi enseñanza. Este término de charlatanería lo repite Lacan en varias ocasiones. Elijo esta cita: *El inconsciente es aceptado, ya no asombra a nadie, pero solo por un efecto de propaganda; se han acostumbrado al psicoanálisis, pero como a una moda terapéutica, auxiliada de charlatanería que lo reducen a lo ya conocido.*

(7) Ibidem

(8) Ibidem Pg 35 Mi enseñanza (8)

*Lo que está en juego se encuentra verdaderamente al alcance de la mano, al alcance en todo caso del psicoanalista que da testimonio de ello cuando habla de algo serio y no de sus resultados terapéuticos. Y lo que está al alcance de la mano es que la sexualidad agujerea la verdad.*

*Hablar de algo serio y no de resultados terapéuticos pudiera querer apuntar a que no es suficiente haber gozado de los resultados terapéuticos del propio análisis para poder decir por fuera del análisis lo que éste nos enseñó. Hay que vislumbrar el agujero.*

(9) Ha sido para mí muy importante este trabajo en el LIPP pues en mi caso estaban bastante elididos estos aspectos de los que os hablo. Conuerdo con la afirmación de mi colega de cartel Cora Aguerre que escribe en uno de los prolegómenos: *Mi concepción de la política del psicoanálisis ha cambiado tras este trabajo de cartel.* Es un privilegio trabajar en lo internacional y experimentar la riqueza de los intercambios con colegas de tantos países que ponen en juego las diferencias, pero también lo común y comprobar que nos enlazamos en la misma finalidad, la supervivencia del psicoanálisis, en un empeño para que otros se puedan servir de lo que a nosotros nos cambió la vida.

(10) Freud, S. Inhibición, síntoma y angustia. Amorrortu Tomo XX. Pg 144 ...el factor fijador a la represión es la compulsión de repetición del ello inconsciente.....

(12) Ibidem Apéndice B de la Addenda. Pg 156 *En la medida en que esta exigencia pulsional es algo real puede reconocerse también a la angustia un fundamento real.*

(13) Lacan, J Proposición del 9 de octubre de 1967. Otros escritos Pg 267

(14) Citado por Colette Soler y correspondiente al seminario XXIV de lacan. En Intervención en la Jornada de Escuela (EPFCL-France), Paris, 16 junio 2013. De la posibilidad de una Escuela.



La política del psicoanálisis es el inconsciente  
NIEVES GONZÁLEZ

(15) Juan Daniel Fullaondo Errazu "Oteiza y Chillida en la modernidad  
historiografía del arte. La gran enciclopedia vasca, Bilbao,1976 pp21-22



## **“Disfuncionamientos”**

**MANEL REBOLLO**

Este título lo tomé con referencia a lo que no funciona bien en nuestra comunidad de Escuela en el seno de la F8, y tampoco en la propia Federación de foros, pero desde luego, haciendo eco de lo que no funciona, por estructura —entiendo yo— en nuestras instituciones, entre otros motivos debido a la complejidad de nuestra arquitectura IF-EPFCL.

Freud y Lacan eligieron modelos distintos para la institución psicoanalítica. Freud optó por una Sociedad, la IPA, un grupo, con toda la legitimidad que Lacan le atribuye a aquél por haber pensado que este era el medio de hacer de ella un refugio, a pesar de la posible detención en el desarrollo del discurso analítico, a fin de evitar su extinción. Lacan prefirió una Escuela, y le atribuye a ese término en su origen el mismo uso, lugar de refugio, incluso base de operaciones contra el malestar en la cultura.

Volviendo al funcionamiento, encontramos en nuestros textos fundadores diversas acepciones al mismo. Su primera mención se refiere al cartel, cuyo funcionamiento debe permutar tras cierto tiempo, y no le da nombre en este momento (Acta de fundación, 21 de junio de 1964), pero dice que se trata de un grupo de entre 3 y 5 personas —cuatro es la justa medida—, más una

"encargada de la selección, la discusión y el destino que se reservará al trabajo de cada cual".

La siguiente mención del funcionamiento la encontramos en el texto sucesivo, la "Proposición de 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela", tres años más tarde.

Ahí se refiere a "una novedad en el funcionamiento" y que a partir de ella "surge la solución del problema de la sociedad psicoanalítica".

Dicha solución —continúa— reside en la distinción entre jerarquía y gradus.

Parte de un principio muy presente en nuestra doctrina: "el psicoanalista solo se autoriza a partir de él mismo".

Esta autorización puede llevar a dos tipos de garantía, que tienen en común lo siguiente: que la Escuela garantice que el psicoanalista surge de su formación.

Esto lo puede hacer la Escuela por propia iniciativa, y en este caso tenemos la nominación como AME, Analista Miembro de la Escuela, título referido a aquel psicoanalista al que la Escuela ha reconocido que ha probado ser tal.

La segunda opción es la del AE, Analista de la Escuela, al que "se le imputa estar entre quienes pueden testimoniar de los problemas cruciales en los puntos candentes en que estos se hallan para el análisis." Se trata de "pensar el psicoanálisis", como solemos decir.

Este lugar implica que alguien quiera ocuparlo y solo se puede estar en él por haberlo demandado —a diferencia del AME, que no lo solicita—, y para ello se procede al pase.

Tenemos en danza, en estas menciones del funcionamiento, los dos pilares de la Escuela que Lacan ideó: el cartel y los dispositivos de garantía.

Disfuncionamientos  
MANEL REBOLLO

Tras el gradus se refiere a la jerarquía, y señala que "hay solidaridad entre el atascamiento, incluso en las desviaciones que muestra el psicoanálisis, y la jerarquía que reina en él", que designa como la de "una coaptación de sabios", coaptación que promueve un retorno a un estatuto de prestancia que conjuga la pregnancia narcisista con la astucia competitiva".

Se refiere entonces a dos puntos de empalme que han sido abundantemente comentados en nuestras últimas discusiones: el "psicoanálisis en extensión", es decir lo que resume la "función" de nuestra Escuela en cuanto que ésta presentifica el psicoanálisis en el mundo, y el "psicoanálisis en intensión", es decir el didáctico, que no hace sino preparar sus operadores: los psicoanalistas.

Esta experiencia, el "psicoanálisis en intensión", el "didáctico", es esencial para aislarlo de la terapéutica, que no solo distorsiona al psicoanálisis por relajar su rigor.

Hacia el final de su "proposición" Lacan vuelve a referirse a la "Sociedad de psicoanálisis", cuya naturaleza se aclara con la promoción que hace Freud de la Iglesia y el Ejército como modelos de lo que concibe como la estructura del grupo, y en este sentido se trata de lo que estructura nuestra F8 con todas sus letras, a diferencia de la Escuela, a pesar de que el clero y los militares de nuestro ámbito pretendan tutelar la Escuela con sus foros.

La "Proposición" termina con unas frases que me parece oportuno recordar y que pueden dar cuenta de lo que trata la famosa diferencia entre miembro de foro y miembro de Escuela:

"La Escuela freudiana no podrá caer en el *tough* sin humor de un psicoanalista que encontré en mi último viaje a los USA. "Por eso nunca

atacaré las formas instituidas —me dice— ellas me aseguran sin problema una rutina que me es cómoda (que es mi confort)".

El 6 de diciembre de 1967, dos meses más tarde, Lacan expone su "Discurso a la EFP", y en ese interin empezó su seminario sobre "el acto psicoanalítico", tema que constituyó el motivo de la ponencia de ayer de Colette Soler. Además es el tema a trabajar en los Seminarios de Textos de al menos 3 de nuestros colegios clínicos en el seno de la F8, y el tema de nuestro trabajo en San Sebastián en mayo próximo, en la jornada anual de los Colegios Clínicos de nuestra comunidad.

Y arranca precisamente con una pregunta: ¿Será acto dicha propuesta? (se refiere sin duda a su "Proposición").

Y a ésta le sigue otra pregunta, bastante adecuada para nuestra jornada de hoy: ¿Cómo esperar hacer reconocer un estatuto legal a una experiencia de la cual no se sabe ni siquiera responder?

Y pasa más adelante a hablar de la soledad del psicoanalista en su quehacer cotidiano (*être seul*) y lo compara con "ser el único" (*être le seul*), caperuza sobre el objeto *a* (*i(a)*) con la que se disfraza en su narcisismo) y que se escucha a veces en nuestra F8. "No hay homosemia entre "el único" (*le seul*) y "solo" (*seul*), aclara después. En cualquier caso eso no lleva necesariamente al aislamiento, pues Lacan renuncia a la soledad al fundar su Escuela, con la paradoja que conlleva con respecto a la soledad del acto con que la funda.

Ésta es la modalidad de relación entre dispares descabalados, cada uno con su soledad, que se pretende para la Escuela.

En la Carta de disolución de la EFP, de 5 de enero de 1980, Lacan disuelve su Escuela, que considera Institución, efecto de grupo consolidado a expensas

del efecto de discurso que se espera de la experiencia cuando ésta es freudiana. "Sabemos lo que costó que Freud permitiera que el grupo psicoanalítico prevaleciera sobre el discurso y deviniese Iglesia."

En esta dicotomía entre grupo y discurso se asienta el abismo entre Federación y Escuela, dejando para esta última el cultivo del discurso psicoanalítico, y para ello centrada en dar refugio al deseo del psicoanalista. Dejemos para el grupo los avatares de las diversas demandas que orientan lo que se ha llamado el "deseo de ser psicoanalista", del que mucho hay que desbrozar en la práctica para poder obtener, por un verdadero salto, el "deseo del analista".

A ello se dedica la Escuela.

En su "Carta para la Causa Freudiana", Lacan se considera a sí mismo "solo" haciendo frente al hecho desbrozado por Freud, del Inconsciente.

"Luego, está el grupo. Entiendo que "La Causa" aguanta", añade.

Enuncia también que "El Cartel funciona". Basta con no ponerle obstáculos.

No ponerle obstáculos es fácil. Se trata de ser rigurosos con su fórmula definitiva. "Cuatro —ni tres ni nueve ni veinte— se eligen y eligen a su vez un más uno, y trabajan, cada uno con su propio tema, durante un año, a lo sumo dos, y luego permutan.

La Causa tendrá su Escuela. De donde procederá —de la Escuela— el AME, ahora de la Causa Freudiana.

El pase producirá el AE nuevo, siempre nuevo por serlo durante el tiempo de dar testimonio en la Escuela, o sea tres años.

Pues más vale que pase, este AE, antes que ir derecho a encastrarse en la casta.

Con estas palabras termina el conjunto de "Los textos fundadores" que adoptamos para nuestra IF y nuestra EPFCL.

Paso ahora a algunas consideraciones tomadas del inicio de la Carta de la IF-EPFCL.

"La Internacional de los Foros del Campo Lacaniano (IFCL) tiene como objetivo federar las actividades de los Foros del Campo Lacaniano (FCL) cuya iniciativa fue lanzada en Barcelona, en julio de 1998, y desarrollar entre ellos nuevos lazos de trabajo."

En esta ciudad que nos acoge se celebrarán pronto las "bodas de plata" de este evento.

"Estos foros encuentran su origen lejano en la disolución de 1980 de la Escuela de Lacan, la EFP.

...Luego de la crisis de 1998 los Foros intentan una contraexperiencia. Nacidos de una oposición al mal uso del Uno en el psicoanálisis, apuntan a una alternativa institucional orientada por las enseñanzas de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

...La Asamblea de la IF, reunida el 16 de diciembre de 2001 en París proclamó la creación de la Escuela de la IF, Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo lacaniano (EPFCL) en conformidad con lo que estaba previsto en su carta de 1999.

...Los Foros asociados en la IF-EPFCL son del Camp Lacaniano. Toman prestado su nombre de los desarrollos que Jaques Lacan dedicó a esta noción en el Seminario *El reverso del psicoanálisis*.



Disfuncionamientos  
MANEL REBOLLO

Su objetivo principal se deduce a la vez de este origen y esta referencia: contribuir a mantener presentes la apuesta del discurso analítico en las coyunturas del siglo.

...Estos Foros del Campo Lacaniano no son Escuelas y no otorgan ninguna garantía analítica. Se les puede aplicar lo que Lacan decía de la Causa freudiana después de la disolución de la EFP: no es Escuela, sino Campo, y también "tendrá" su Escuela.

...El objetivo principal de los Foros, enunciado anteriormente, se despliega según tres ejes: la crítica, la articulación con otros discursos, la polarización hacia una Escuela de psicoanálisis.

Pues bien, ya se polarizó hacia una Escuela: la EPFCL. El Campo de los Foros ya tiene su Escuela.

Aquí es donde lanzo mi pregunta. Tras haber obtenido su Escuela, que funciona, que es Internacional, y que puede trabajar con las distintas soledades de sus miembros, en silencio y con discreción ¿Qué significa hoy en día ser miembro de un Foro?

¿Dedicarse al ruido de las listas de correos? ¿Inhibir las demandas de ser miembro de Escuela? ¿Facilitar las bajas en la Federación de foros? ¿A eso llamamos extensión?

La Escuela tiene el cometido de orientar políticamente, es decir éticamente, la labor psicoanalítica en cuanto a la extensión y la intensión en nuestra comunidad, y no caben en absoluto los intentos, demasiado frecuentes en nuestra co-humanidad española, demasiado humana actualmente, de someter las estructuras de Escuela a los mecanismos asociativos, jurídicos y demás, de

la Sociedad a la que llamamos religiosamente Federación de Foros del Campo Lacaniano — España / F8.

El DEL, instancia directiva de nuestra comunidad de miembros de Escuela en la F8, ha de poder decidir y convocar sus asambleas sin mayor injerencia de otras instancias forales o foráneas.

Entiendo la Escuela como el corazón de la IF y de sus foros, y me parece necesaria para ella una legislación independiente, aparte del eventual embrollo asociativo de la Sociedad de foros. Una legislación que no haga obstáculo al desarrollo de un discurso, el psicoanalítico, y que permita el progreso del mismo. Terminaré con una apostilla de Lacan, de su "Carta de disolución de la EFP": "No necesito mucha gente. Y hay gente a la que no necesito."

## **Repetición e innovación.**

**DANIELA APARICIO**

He estado estudiando un tiempo con J. A. Ouaknin, filósofo, rabino, poeta y estudioso de Freud también.

En varios de sus escritos desmantela la lectura clásica y lineal del Talmud, una lectura de la Biblia, o la Torá, e insiste sobre una nueva «ética de la lectura» que toma de Lévinas y que desarrolla en sus escritos.

Lo que fundamenta su hermenéutica de los textos es una «lectura entre líneas», una lectura metonímica que no cierra el texto, sino que lo mantiene infinitamente inaprensible y abierto. El potencial de este modo de lectura está puesto al servicio de la búsqueda, alejada del encuentro y, sobre todo, de la certeza de saber. No hay certeza, que sería la muerte del texto. Cada lectura del mismo permite su innovación y apertura a nuevos sentidos. «Jidush» es la palabra hebrea para innovación.

Esa idea de innovación me motiva a enviar estas líneas e intentar una reflexión acerca de nuestra Escuela hoy, o mañana. Para que no devenga pasto de la repetición, de los textos consagrados, o de los maestros idolatrados.

Voy a intentar transmitir algunas ideas de Ouaknin acerca de la lectura. Todo ello con la intención de introducir algún elemento innovador que detenga la repetición, o la consagración del sentido unívoco. Para apuntar hacia una

lectura que sea un «parpadeo», lo que se ve hoy y puede transformarse mañana. Con una hermenéutica de la sospecha, buscando lo que no funciona en el texto. Agujerear el texto para no sacralizarlo. El texto no es un dogma, y sus docentes no son los amos del saber. Se trata de intentar quebrar esta lógica para poder innovar algo en un por-venir e implantar un nuevo deseo en nuestro relevo.

Se nos plantea inmediatamente el siguiente dilema, que M. Ouaknin, con la misma inquietud que sintieron antes E. Lévinas o J. Derrida, recoge de una forma ejemplar: «¿Cómo escribir, es decir, tematizar, una idea que, por esencia, se sustrae a la fijeza del tema? ¿Cómo escribir sin que esa escritura sea la muerte del decir? ¿Cómo decir y desdecirse al mismo tiempo? ¿Cómo escribir sin escribir?». Muchas son las preguntas que se plantean, y quizás sean más importantes que las respuestas.

Muy en la línea de esa idea tan cabalística de que es necesario desaprender, desprenderse de los esquemas mentales fijos, para poder aprender. Los que leen cuidadosamente, sin prejuicios, los que saben buscar también en los silencios, en lo no-dicho, los que prescinden de puntos de vista fijos, están más próximos a la verdad. Sin olvidar que ningún libro tiene la virtud de agotar un tema, aunque sea la misma Biblia.

Eso tiene cierta concordancia con lo que dice Lacan: Soy analizante en mis seminarios, no maestro. Prefiere ser un estudiante-investigador apasionado más que un maestro. Le define la búsqueda y no el encuentro de la definición, que sería ponerle un fin. Es así como su obra queda todavía abierta a posteriores aportaciones.

La ética de la lectura sería pues un potencial de búsqueda y de interrogación, alejado del encuentro o de la certeza, contrario a la consagración del sentido. No se trata de otorgar un sentido que se torna

Repetición e innovación.  
DANIELA APARICIO

perfecto y sagrado, o consagrado. El texto mantiene cierto misterio que lo hace infinitamente inaprensible. Ouaknin, en su libro *Elogio de la caricia*, viene a decir que hay que acariciar el texto, no agarrarlo. Así el texto queda abierto para interpretaciones nuevas de lo visible y lo invisible. Esta viene a ser la posición para la innovación. Se entiende perfectamente: la lectura del texto consagrado solo podría ser repetición. La caricia es como el parpadeo, no se ve del todo, ya que conlleva un contenido invisible. Cuando acariciamos, o parpadeamos, el texto, hoy se descubre una cosa y mañana otra. Significa también dejar de lado la exigencia y las prisas. La caricia sería una ligadura al texto sin apego para poder soltarlo, o repensarlo.

Lo que acompaña esa caricia también es una hermenéutica de la sospecha, o de la duda, buscando lo que no funciona o lo que no se entiende en el texto. Pinchar el texto para no sacralizarlo y poder aprender algo nuevo a través de esa innovación. Y la apertura. La apertura es la quebradura del texto. El *Elogio de la caricia* introduce una voz desafiante de cómo leer los textos sagrados, como desacralizarlos para darles vida. La metáfora de la caricia quiere decir que un texto no debe ser poseído, sino acariciado de forma abierta, buscando siempre una innovación, como un ejercicio de diálogo constante. Es decir, cómo leer los textos de forma no totalitaria, o totalizante, para no repetir. Para que no sea más de lo mismo y pueda abrirse a la innovación. ¿Cómo leer los textos sin tornarlos fundamentalistas? Este es el reto de la Torá y de otros textos trascendentes.

En *El libro quemado*, la gran obra de Ouaknin, en la tercera parte que da nombre a la obra examina la figura enigmática y poderosa de un maestro jasídico, Rabí Najmán de Breslev, que sintiendo próxima su muerte destruye, quemándolo, uno de sus escritos más importantes. Eso nos deja una pregunta abierta: ¿hay que destruir el libro para hacer nacer el pensamiento? Pensamos que simplemente no hay que petrificar el texto en la fidelidad de la repetición. Para crear la renovación del sentido mejor dejarlo abierto para la

interrogación y la crítica, que imponen otra lectura de un texto que ya no es cerrado, o consagrado. El texto deja de ser escritura literal a través de los comentarios que producen su estallido. Como dice R. Najmán de Breslev: «Prohibido ser viejo». Bonita advertencia.

El Talmud, integrado por la Mishná y la Guemará, recoge los comentarios de la Torá realizados durante varios siglos por grupos de rabinos que discutían y debatían todo lo que atañe a las leyes y las costumbres (Halajá y Hagadá). Según Ouaknin, el espíritu del Talmud es su apertura, para ser renovado por cada lector. Es una obra en marcha hacia una lectura indefinida de los significantes. Más que la «Ley oral», como fue llamado, es la «Ley de la oralidad», de los significantes que despiertan nuestro deseo de pensar. Hay varias capas de profundidad que uno atraviesa en su lectura; no hay un solo texto, ni ningún dogma. Es un juego, siempre en grupo. Las piezas del juego son las letras. Se trata quizás de inventar sentidos para inventar la libertad de pensar. La libertad es la hermenéutica. Mi libertad, como mi vida, es de libre interpretación. En el texto vemos el comentario del comentario, a veces contradictorio, que inspira un sucesivo engendramiento abierto. Cada generación aporta sus comentarios y así seguidamente.

«El Mesías ha sido pensado para no llegar»; esta frase del Talmud ofrece la dimensión del empuje creativo, o de la puesta en escena del deseo. El paraíso perdido está en el futuro. Más que hablar de la Escuela de hoy, hablemos de la de mañana, o del por-venir.

Hay una dimensión importante del deseo en el Talmud relacionado con una falta. Siempre falta algo para seguir pensando, o deseando. En la Cábala, Dios mismo se retrae para darle un lugar a su creación. Todo ello también tiene que ver con la estructura de la lengua hebraica. Se escriben sólo las consonantes, sin vocales, y eso es una fuente de riqueza para la polisemia.

Repetición e innovación.  
DANIELA APARICIO

Esta falta de vocales estimula la búsqueda del sentido. Todo texto es un enigma que intentamos descifrar e interpretar en su multiplicidad de sentidos.

El Talmud significa que no hay una lectura lineal de la Torá, hay varias. Sí, hay una lectura rabínica clásica y ortodoxa, pero esta no es la que nos interesa. La tesis de Ouaknin desestructura la ortodoxia del sentido. Se trata más bien, como decíamos, de la lectura que rompe el texto y lo conecta con un versículo de los Salmos, por ejemplo, que aparentemente no tiene nada que ver, pero que de repente nos acerca a lo inaccesible del texto y produce una innovación. El texto deviene abierto al futuro permanente, que es nuestra garantía. El texto deviene o sustituye a Dios, y se le reclama esta vez al texto. El texto sustituye al Padre, adquiere sus atributos, como el interjuego entre lo visible y lo invisible. El texto ya no es el dogma; hay que quebrarlo para entender algo nuevo y alcanzar la apertura. El texto es un conjunto de consonantes, palabras que se prestan a la polisemia y aperturas a nuevos mundos. Nuestro trabajo de interpretación del inconsciente se asemeja a esta escucha del significante, que se abre a un nuevo sentido. El texto, como el inconsciente deviene un manantial que se va renovando, no es repetición cuando no se dogmatiza. El texto puede decir una cosa y a la vez la contraria. Si le damos un sentido totalitario o unívoco aplastamos su mensaje abierto.

En su libro *Después de Babel*, George Steiner desarrolla unos puntos para la lectura:

1-Tener confianza (creencia) en el texto, en su valor y valía. Sin olvidar que un texto siempre dice más que lo literal.

2-Tener confianza en uno mismo, en nuestra capacidad de interpretar. Rabí Najmán de Breslev dice que cada hombre tiene la posibilidad de interpretar, incluso el hombre más simple. El saber del sabio hace a veces resistencia al texto. De hecho se trata de hacer una retracción de lo sabido para entender

algo nuevo. La creatividad del sentido es el pilar de un espacio de estudio, o de una escuela.

En la Cábala encontramos unas siglas que nos orientan en la lectura. PaRDeS —P, R, D, S— son los cuatro niveles de entendimiento de un texto. Pardes significa «arboleda», pero en la Cábala esta palabra representa las siglas de Peshat (la Torá literal), Rémez (indicio o alusión), Drash (estudio e interpretaciones) y Sod (secreto).

«La técnica de la elucidación consiste en una atenta lectura entre líneas y al margen», dirá Steiner.

Es obvio que no podemos comparar los textos sagrados con los Escritos o Seminarios de Lacan. Y sin embargo, me ha parecido que alguna enseñanza podemos deducir de lo dicho. Si todo ello sirve, será bienvenido, y si no, siempre será una reflexión que tiende a la apertura, que intenta evitar la repetición y que pretende una innovación para nuestro por-venir, la Escuela del mañana.

Las palabras siempre dicen más de lo que pretenden. Como decía Lévinas: «Hay que ver en las letras el vuelo todavía plegado de su futuro».

En la metáfora de la torre de Babel hay una babelización de las lenguas, que se multiplican ante el delirio de alcanzar a Dios. Toda la tierra hablaba la misma lengua, tenía un pensamiento único. Era un mundo globalizado y prepotente, como el actual, donde las diferencias tienden a desaparecer y a caer en la indiferencia. El trasiego de las palabras en la diseminación de los pueblos pone en marcha la civilización; esta podría ser la conclusión y el castigo fecundo de la historia de Babel.

Con este desarrollo y la perspectiva que intento introducir, predomina el significante, que se abre a varios significados. La palabra «davar» en hebreo tiene varios significados, remite a cosa, y a palabra, y a varios otros que



Repetición e innovación.  
DANIELA APARICIO

pueden modificar cualquier texto que leemos. En el hebreo, lengua sagrada, se escriben sólo las consonantes, que otorgan una polisemia muy especial; cada palabra tiene por lo menos dos significados e introduce fácilmente el desdoblamiento del sentido. El doble sentido nos cura del sentido único y permite nuevos descubrimientos. Muy parecido a la escucha flotante del inconsciente. Podríamos llamarla una lectura flotante unida a la asociación libre, en la misma lectura o comentario.

Convertir a Lacan en un discurso amo tiene el mismo riesgo que la petrificación del texto religioso: la repetición de lo sabido y memorizado que no permite la apertura a lo novedoso. Es repetir los textos como si fueran un rezo, con frases hechas y consagradas. La lectura de Freud que hace Lacan, su retorno a Freud, es una lectura a la letra, al detalle y entre líneas que le permite los descubrimientos sorprendentes que conocemos. Es una lectura de interrogación y de crítica que puede cambiar el sentido del texto. Este es el desafío de Lacan también, obtener de la lectura algo nuevo, algo distinto, que no estaba ahí a primera vista y que no se reduce al sentido inmediato. Quizás sea esta la misma intención de la escritura «críptica» de Lacan.

Y para concluir, El Examen de Franz Kafka, un cuento con múltiples enseñanzas que me encanta. Voy a explicar el principio. Este es el final:

«¿Por qué quieres escapar? Siéntate aquí y bebe. Yo pago». Me senté, pues. Me preguntó algo, pero no pude responderle, no comprendía siquiera las preguntas. Por lo cual dije: «Tal vez ahora te pese haberme invitado. Me voy pues». Y quise levantarme. Pero él extendió la mano encima de la mesa y me mantuvo en mi asiento. «Quédate —dijo—. Esto era sólo un examen. El que no responde a las preguntas ha aprobado el examen».

Referencias bibliográficas:

- Ouaknin, M.A. El libro quemado: filosofía del Talmud. Barcelona, Riopiedras Ediciones (1999).

- Ouaknin, M.A. El elogio de la caricia. Editorial Trotta (2006).

Varias clases acerca de esos escritos.

- Steiner, G. Después de Babel. Editorial: Fondo de Cultura Económica (1996)
- Kafka, F. La muralla china. Cuentos relatos y otros escritos. Alianza Editorial (1973)

Daniela Aparicio, psicoanalista AME de la EPFCL.

## **Lugar de autorización y Escuela** **PEDRO PABLO ARÉVALO**

*El psicoanalista no se autoriza sino de sí mismo. (...)  
Esto no excluye que la Escuela garantice  
que un psicoanalista depende de su formación. (...)  
Y el analista puede querer esa garantía,  
lo que, en consecuencia, solo puede ir más allá:  
volverse responsable del progreso de la Escuela, (...).*  
J. Lacan "Proposición del 9 de octubre de 1967  
sobre el psicoanalista de la escuela"<sup>1</sup>

¿Cómo saber desde dónde se autoriza un psicoanalista? ¿Lo sabemos acaso los propios psicoanalistas? Algunos hablamos de nuestro análisis personal, y decimos que fue y sigue siendo desde allí que nos autorizamos, no sin el trípode de la formación, y no sin la Escuela. Eso está en concordancia con el planteamiento de Lacan de que el psicoanalista no se autoriza sino de sí mismo, a partir de su análisis. Bueno, vaya a saber si lo que decimos es genuino, o si es lo que los ingleses llaman "*lip service*", es decir, solo de boquilla.

Según esta idea de Lacan, ningún Otro lo autoriza. Es una autorización a partir del sostenido encuentro con lo real. Ella se constituye en el transcurso del pasaje de analizante a analista, con la emergencia del deseo del analista,

---

<sup>1</sup> En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 261.

término este complejo y a menudo mal comprendido y peor utilizado. En cualquier caso, se trata de un evento contingente. Puede o no ocurrir en el transcurso de un análisis, necesariamente hacia el final. No creo que podamos hacer del psicoanálisis una disciplina deductiva como la filosofía, la lógica o la matemática, aunque algunos lo intentan. Lo real va a estar siempre allí para impedir hacer del psicoanálisis un sistema axiomático cerrado. Ahora, aunque no pueda ser un sistema deductivo, ello no quiere decir que sea ajeno a la lógica. Así pues, aunque no podamos ubicar la emergencia del deseo del analista necesaria y exactamente en un punto preciso de la secuencia de eventos del final de análisis, se puede dar buenos argumentos en favor de que ha de ocurrir después del atravesamiento del fantasma, o al menos en el transcurso de este, tomado como un período, y no como un punto en el tiempo. En conjunto, si el analista se autoriza en su análisis, es decir por lo real, implica que ha alcanzado al menos un cierto grado de final. Esperaríamos entonces de él, actuaciones menos sujetas a lo fantasmático, así como algún grado de "saber hacer con el síntoma", una menor necesidad de encarnar al gran Otro y, por supuesto, un marcado entusiasmo. Dicho sea de paso, la presencia de entusiasmo no es garantía de que haya analista, ya que podría ser una manifestación maníaca o un producto de lo imaginario, pero su ausencia vaya que sí es garantía de que no hay analista, como dice Lacan en la *Nota italiana*<sup>1</sup>.

Tenemos confianza en que la producción del analista por el análisis es posible, no solo ni principalmente porque nos lo haya dicho Lacan, que para muchos es razón suficiente, pero para los escépticos como yo está la prueba del pase. Después de treinta y tantos nominados AE en la Escuela, no hay manera de mantener alguna duda. Ahora, además de factible, ¿cuán frecuente es? Eso no lo sabemos. La no nominación, por supuesto, no es índice cierto de

---

<sup>1</sup> En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 329.

que no haya ocurrido. Puede que las pruebas no hayan pasado. Algunos colegas que no se han presentado al pase, pero que han terminado su análisis, dicen haber alcanzado el final. En general, no hay por qué dudarlo, aunque tampoco sea irrefutable prueba de su ocurrencia. Por otra parte, está la cuestión de si puede haber un final conclusivo sin pasaje de analizante a analista, a lo que tenemos que responder que sí, en la medida de que no tenemos razón alguna para pensar que sólo los analistas o los aspirantes a serlo pueden llegar a alcanzarlo.

En general, aún sin llegar hasta allí, es indudable que los analizantes, luego de un tiempo, reducen sus síntomas, su angustia, sus inhibiciones. Eso hace que la comunidad de Escuela, conformada en su totalidad, o en su casi totalidad por personas en análisis, o analizadas, o hasta cierto punto analizadas, sea una comunidad en general bastante desinhibida, lo que por una parte es bueno, pues tenemos sujetos capaces de expresarse y de actuar, pero también nos hace más propensos a expresar sin cortapisas nuestros acuerdos y desacuerdos, nuestras simpatías, antipatías y hasta acérrimos odios. Eso lo demuestra la práctica, como también demuestra que no siempre ni usualmente eso conduce a la armonía, sino más bien a frecuentes y dolorosos desencuentros, conflictos y escisiones. Claro, preferimos luchar con eso, que cultivar una comunidad de sumisos. Aunque algunos parecieran preferir esto último, sea como sujetos como como objetos de la sumisión.

Ahora, y esto es una simple observación personal, no es tan frecuente que los psicoanalistas hablen acerca del lugar desde donde se autorizan. Además, como sabemos, lo que se dice no es muy buen indicio de la verdad. Palabra vacía versus palabra plena. Mejor guía, las palabras de Jesús: *por sus frutos los conoceréis*. Veamos a qué le dan importancia los que se presentan como psicoanalistas, y de allí podremos colegir ese lugar desde donde se autorizan, sabiéndolo o no.

Así pues, aunque la autorización por lo real sea la "ideal", la deseada, otras formas ocurren en la práctica. Consideremos, en primer lugar, el "analista practicante", AP, título que puede detentar cualquier miembro de Escuela, por ese solo hecho, aun cuando pueda estar muy lejos del pasaje de analizante a analista y del final de análisis, que por otra parte pueden nunca ocurrir. El significativo AP tiene el respaldo de la Escuela, lo que es una forma de autorización que viene del Otro, no del análisis. No es una autorización por lo real. Esto tiene consecuencias subjetivas en términos de fantasma, síntoma, deseo del analista y condiciones del acto analítico, para decirlo de manera resumida. Por otra parte, eso inevitablemente desvaloriza el significativo "analista". Cualquier miembro de Escuela lo puede detentar, por el solo hecho de la membrecía, lo que no luce muy consistente ni favorable a la causa que decimos sostener.

Otra vía a partir de la cual algunos se autorizan como psicoanalistas es la práctica clínica institucional como psicoterapeuta psicoanalítico, la práctica asistencial en instituciones de salud. Es la idea, no cuestionada, de que la experiencia es prueba de saber. Este es un punto delicado, pero es necesario considerarlo, así sea para descartarlo. Me pongo a mí mismo como ejemplo. Ejercí como consultor organizacional por unos veinte años. Ahora, es válido preguntarse, ¿fueron veinte años de experiencia, o un año de experiencia repetido veinte veces?... Hay muchos colegas que han surgido de esta experiencia y por quienes siento un gran respeto y reconocimiento. Así pues, nadie se sienta ofendido. Pero no siempre las cosas salen bien. La experiencia institucional a menudo implica, en mayor o menor medida, el sometimiento a protocolos, pacientes por jornada, minutos por paciente, informes preformateados, obligatoriedad del diagnóstico salido de un listado, tratamientos basados en evidencia, y otros. En suma, aceptar los dictámenes de un gran Otro al que no se le asume un saber, pero sí un poder. Es la sumisión al discurso del amo estatal de la salud mental. Creo válido

preguntarse si esto no podría dejar huellas indelebles en el sujeto que se somete a ella, así como en qué medida esta experiencia realmente faculta a alguien para operar como un buen psicoanalista.

Por otra parte, un punto de mayor interés clínico y epistémico. El trabajo en instituciones de salud mental, a menudo, implica trabajar con casos extremos de autismo o con psicosis graves, "irreversibles", si me permiten la expresión. Siendo las manifestaciones, y posiblemente el origen de estas tan marcadamente diferentes a las de una neurosis, me parece válido preguntarse en qué medida esa experiencia puede facultar para conducir la cura de las neurosis convencionales y las psicosis estabilizadas u ordinarias, que yo esperarí compusiesen la totalidad de la Escuela y de los psicoanalistas. Por muchos años Freud diferenció entre enfermos y personas sanas, además de excluir a las psicosis del tratamiento psicoanalítico. En cuanto a lo primero, esa diferencia se fue borrando. En el caso de Lacan, con relación a las psicosis, si bien en buena parte de su recorrido aceptó las categorías clínicas heredadas de la psiquiatría, sus desarrollos en clínica nodal necesariamente implican un relajamiento, cuando no un cuestionamiento de fondo de esas drásticas separaciones propias del afán clasificatorio de la ciencia y, con ella, de la medicina. No tengo espacio acá para desarrollarlo, pero espero con agrado la elucidación de los colegas que han pasado por esa experiencia.

Otro lugar de autorización posible, vinculado al anterior, lo constituye la psicoterapia y las asociaciones de psicoterapeutas. Es otro tema álgido, el cual toco sin deseo ni intención de polemizar. Menciono que traté de ingresar a una, sin éxito. Es algo que menciono sin orgullo, aunque tampoco tengo por qué sentir vergüenza. Fue uno de mis múltiples esfuerzos para levantar mi clínica en España, lo que a la final he logrado gracias a la confianza depositada en mí por algunos colegas, y a las referencias de mis propios pacientes. Claro, así hubiese ingresado, jamás podría haberme identificado con los supuestos que sostienen estas organizaciones, que agrupan cosas tan

curiosas como terapia reichiana, terapia Gestalt, psicodrama, *counselling*, *coaching*, sexología, constelaciones familiares, psicología *jungiana* y varias otras, incluyendo el psicoanálisis, tomado como una psicoterapia más. Todas estas disciplinas se centran en aliviar síntomas, seguramente todas tienen alguna eficacia, y, cosa curiosa, hay que ser psicólogo o psiquiatra para optar a la máxima certificación. Por supuesto, no se explicita qué aportan estas formaciones profesionales, más allá de cumplir lo que el estado y sus representantes dictan como norma, por supuesto tras el sistemático trabajo de *lobby* de los gremios profesionales y en acuerdo con el discurso capitalista y el cientificismo que le es consustancial. Sin duda alguna este es otro lugar desde el cual se puede autorizar un psicoanalista, aunque no se lo declare. Hay que apelar a lo que en teoría organizacional se conoce como las normas no escritas para captarlo. Prestar atención no tanto a lo que se dice como a lo que se hace, a los perfiles que se premia y se promueve.

Un lugar más de autorización es, sin duda, la docencia en universidades, colegios clínicos y similares. En campos como la ingeniería o la medicina, por mencionar solo dos, la docencia en sí no capta trabajos relevantes. En general, nadie va a encargar una obra importante o una cirugía delicada a un profesor. En el campo de la salud mental, es diferente. Enseñar crea un semblante de saber, lo cual es gran fuente de pacientes. Mencionamos los colegios clínicos, tema que no tengo espacio para desarrollar. Solo comento que estos son muy diferentes en España, en Latinoamérica o en Francia, además de la gran diversidad que hay en cada zona. Sería interesante pensar en un colegio clínico interforos en España, sobre todo en beneficio de los foros pequeños. O en un colegio clínico España - Latinoamérica. A ambos les auguraría gran éxito, siempre que se fundamentaran en los principios de nuestra práctica.



Lugar de autorización y Escuela  
PEDRO PABLO ARÉVALO

Un lugar más: el título profesional. Revisando el directorio, se observa que son psicólogos alrededor del 70% de los miembros de los foros. La proporción de psiquiatras está en torno del 5%. En un Seminario que coordino, sobre "La formación del analista, de Freud a Lacan", se cumple similar proporción. Se trata de una iniciativa que propuse y recibió la aprobación de la Junta Directiva del Fòrum Psicoanalític Barcelona. Es un espacio de formación que no compite con otros; es otra cosa. En nuestro caso, el significante que nos une es sin duda el psicoanálisis, no el título profesional, +muchísimo menos la psicoterapia. Pero, no siempre ocurre así, aunque no se lo diga. Los anteriores datos no son ni buenos ni malos. Son una realidad. Pero es una realidad no sin consecuencias, que por ahora no puedo examinar.

Mi intención con este trabajo era examinar las consecuencias para la Escuela de los lugares de autorización de sus miembros. Sin embargo, tan solo he alcanzado a comentar algunos, sin realmente profundizar en sus repercusiones institucionales. Hay, no obstante, una conclusión de interés. Se evidencia que somos una comunidad de dispersos disparejos, aunque por razones mucho más mundanas, más ajenas al sujeto que la diferencia absoluta, aquella que planteaba Lacan como la finalidad para el deseo del analista.



## Lo imposible de la Escuela

**M. DOLORS CAMÓS**

En primer lugar quiero agradecer al DEL la programación de esta Jornada sobre la Escuela. Para mí es una continuación del I Coloquio sobre el tema "La Escuela en España" que organizó el DEL 2020-2022. En otro contexto, actualmente vemos que el interés y la participación en la Escuela es mayor.

Con este título, me propongo elaborar algunos interrogantes con relación al ser de nuestra Escuela y al momento actual, es decir, lo imposible estructural que la sostiene y su encarnación en el presente.

Parto del texto *La proposición del 9 de octubre, 1967<sup>1</sup>*, concretamente de dos puntos: 1) El dispositivo del pase, un dispositivo que interroga lo real de la experiencia analítica, su puesta en juego hoy: ¿qué repercusiones en la vida de la Escuela, principalmente en el contexto de nuestra Federación?. 2) Intensión y extensión hoy en la Escuela,, como pivote del avance del psicoanálisis, en un momento de nuevo empuje en nuestra comunidad de psicoanalistas. ¿Qué articulación existe entre las dos?

¿Cómo podemos definir lo imposible estructural de la Escuela? En tanto alberga el DA, que como indica la ubicación de "a" como agente en este discurso, y en tanto no tiene representación, introduce a cada uno en un imposible, en un límite de saber sobre los goces y el deseo, castración en suma. Una premisa, la imposibilidad de escribir la proporción sexual entre los

seres hablantes. No obstante podemos extraer algo, un saber hacer con las emergencias de lo real del goce, que nunca van a faltar. El DA es un discurso de la diferencia.

Para Lacan, entonces, la creación de la Escuela tiene una finalidad precisa: la ubicación del psicoanalista con relación al DA. Sabemos que ello depende, en primer lugar, de su trayecto analítico y de su final, no sin efectos en la vida de la Escuela, si es miembro.

¿Por qué, para qué la Escuela hoy? Podemos responder como <sup>1</sup>respondió Lacan en 1967: *"para romper la rutina y el adormecimiento... en el quehacer del psicoanalista y en la Escuela"*<sup>2</sup>. Sus avances teórico-clínicos y sus dispositivos no se entienden sin su preocupación constante por la inercia y rutina que pueden instalarse y se instalan en ella.

Para interrogar lo real del psicoanálisis, su imposible de transmitir, Lacan inventó el procedimiento del Pase. De ahí la cuestión que planteo: ¿cómo se articulan hoy Foros-Escuela y la importancia del pase, según el modelo que adoptamos de distintos Foros y más tarde, no sin una cierta crisis, de la Federación de Foros? En opinión de muchos colegas supone una pesada carga en el funcionamiento institucional en detrimento del trabajo epistémico y clínico. En mi opinión, hay un decalaje sintomático entre lo institucional y lo epistémico en nuestra comunidad. En este aspecto, la crisis desencadenada se agudizó por el hecho de que no hubo ningún trabajo epistémico-clínico que hiciera de contrapeso.

A partir de la disolución en 1980, las crisis habidas en las siguientes

---

<sup>2</sup> Lacan, J. *Discurso en la Escuela Freudiana de París*, Otros Escritos, Paidós 2012

escuelas tuvieron el epicentro en el dispositivo del Pase, de lo real que pone en juego y de su consiguiente puesta en práctica No es que antes no hubiera crisis, existen desde el momento uno, con Freud. Habría que consultar estos momentos, conocemos la del 1998, nuestra separación de la AMP, y en un contexto muy diferente, la de 2001, cuando nuestro colega Pierre Bruno anunció su no entrada a la Escuela a raíz del título de AME, más concretamente, empezar designando una lista con los primeros AME para poner en marcha los carteles del pase... aunque había el precedente de Lacan.

La cuestión actual es algo paradójica: ¿qué pasa con el pase?

Hablamos teóricamente como de un dispositivo que va de suyo, y va claro, existe, pero las demandas de pase han sido muy pocas, y muy pocas las nominaciones de AE Sabemos que el Pase no es obligatorio, que se trata del deseo de cada uno, ahora bien, podemos plantear cuáles son sus efectos en los AME de la Escuela. Y más allá de su función de designación de pasadores, ¿cuál es su atribución, su responsabilidad en ella?. Como dicen algunos colegas, desde hace tiempo soy AME de la Escuela pero no sé qué significa en la práctica...

El porvenir del psicoanálisis, ¿de qué depende? Aquí sitúo las nociones de intensión y extensión como eje de la existencia de la Escuela. En el grupo que constituimos como cartel efímero, al principio pensamos en este tema, que no desarrollamos puesto que había otros más urgentes, sin embargo me parece clave, no fácil, sin embargo nos interpela como comunidad.

En su curso sobre *La nota italiana*<sup>3</sup>, C. Soler habla de las dos nociones de manera breve, pero muy clarificadoras. Sitúa la intensión del lado del análisis didáctico, de sus resultados, a lo que conduce...<sup>4</sup> que podemos concretar: destitución del Sujeto supuesto Saber, atravesamiento de las identificaciones al Otro y a los otros, reanudamiento de los goces en juego, destino de la

transferencia.

En cuanto a la extensión en psicoanálisis, no hay que confundirla, dice, con la expansión de los analistas: se trata de la difusión del DA, en la conjuntura de los síntomas actuales, más allá d<sup>1</sup>e la terapéutica, no sin ella, claro. La piedra de toque para los analistas es su contribución al saber, dice Lacan al grupo italiano., "de lo contrario Uds. se extinguirán"<sup>5</sup>. Aquí Lacan juega con el par extensión-extinción del psicoanálisis... Serán uno más en el mercado, y no precisamente el mejor.. Vemos aquí un eco del texto *La Tercera*.

La tesis de Lacan es que es el psicoanálisis puro, en intensión, (saber textual) que condiciona la extensión (saber referencial).

Ello me lleva de nuevo al texto de "La Proposición..", en la última parte, que me interroga con relación al momento actual. "...Es en el horizonte mismo del psicoanálisis en extensión donde se anuda el círculo interior que trazamos como hiancia del psicoanálisis en intensión"<sup>6</sup>. Y Lacan plantea tres facticidades, puntos de fuga, puntos virtuales (nunca mejor dicho), inercias objetivas podríamos decir: el Edipo y la familia en lo simbólico, la estructura de la iglesia y el ejército en lo imaginario y las referencias al campo de concentración en lo real.

Tres puntos esenciales a los que el psicoanálisis, como práctica y como discurso debe posicionarse, hacerse presente, ahí está lo que la Escuela puede elaborar. ¿Cómo establecer la conexión con la causa, la hiancia, lo real en

---

3 Soler, C. *La Nota Italiana*, Curso 2007-2008, p. 24.

4 Soler, C. *Ibidem*, p. 139

5 Lacan, J. La Proposición...op. cit, p. 274.

psicoanálisis, el camino para que se <sup>1</sup>produzca el psicoanálisis en extensión?

Pongo un ejemplo: el primer punto de fuga, lo simbólico del Edipo y la familia. Sabemos lo que dice Lacan del mito edípico, es un sueño de Freud, que produce la confusión de las funciones simbólicas con los personajes imaginarios de la estructura familiar. Precisamente lo que la eclosión delirante de lo real biológico de la ciencia ha venido a desajustar, su ofrecimiento parece no tener fin.

Para el psicoanálisis, las funciones simbólicas pueden estar soportadas por distintos sujetos, se trata de ver en cada caso quién sostiene la función de humanizar el deseo, que apela a un Otro barrado, a un S(A) barrado. Lo cual nos lleva a interrogar la función paterna con relación a su diversidad, el tema de los NP, en plural.

Ahora bien, Lacan en *La Proposición* dice: "retiren el Edipo y el psicoanálisis en extensión pasa enteramente a la jurisdicción del delirio del presidente Schreber"<sup>7</sup> Aquí hay que distinguir formas míticas del Edipo y su función simbólica, tal como hemos apuntado arriba, es decir, "retiren el Edipo, en su función simbólica y el psicoanálisis en extensión pasa enteramente ...". Pero sabemos que no todo el goce responde a la simbolización del NP, de ahí que la enseñanza de Lacan apunte a un más allá del Padre, del Edipo, no sin la referencia a su función simbólica. Un recorrido que no es fácil y en embargo central para los analistas:

¿qué uso hace el psicoanálisis de los NP en su transmisión al exterior, en su extensión, a partir de los datos de la clínica analítica con los neuróticos y psicóticos? ¿qué nos dice la clínica de los síntomas actuales con relación a

---

<sup>6</sup>Lacan, J. *La Proposición del 9 de octubre de 1967*, Otros Escritos, Paidós 2012, p.274

<sup>7</sup>Lacan, J. *Ibidem*, p.275

los NP, a la luz de las elaboraciones de Lacan respecto a la cuestión del padre: MP, nombre del padre, padre que nombra, padre síntoma (es decir, que hace síntoma para nombrar lo real del goce) como función de anudamiento de los tres registros...? Hago un inciso: por fin acabamos de constituir un Cartel intercontinental sobre este tema, con relación a la clínica con adolescentes.

Vemos que los textos fundadores de Lacan son de una gran riqueza en lo político, epistémico y clínico para la elaboración y debate en el seno de nuestra Escuela hoy. Una pregunta respecto al analista y a las consecuencias de su práctica analítica y aportaciones a la Escuela: ¿por qué Lacan pone el acento en los PRODUCTOS INDIVIDUALES y su DIFUSIÓN en el marco de una transferencia de trabajo continuada? Por ejemplo, en el contexto de los Carteles y de un Seminario mensual en la Federación.

### **M. Dolors Camós**

Psicoanalista en Barcelona.

Miembro de la EPFCL-FPB. Escritora



**Com-munitas**  
**REBECA GARCIA**

I

En las primeras lecciones del Sem X *La angustia*, a propósito de la enseñanza, Lacan va a comentar que ... *se constituye un saber en **un trabajo de elaboración, que llamaremos comunitario**, más que colectivo, del análisis entre quienes lo experimentan, los analistas...*<sup>1</sup>

En ese mismo seminario habla de que *el efecto propio de lo que es una enseñanza, podría llegar a alcanzarse ... mediante un collage que evocara la falta.*<sup>2</sup>

Más adelante dirá que, en el campo científico, no se plantea la cuestión de la enseñanza, ni la cuestión del deseo del enseñante: *una vez que se accede al campo científico, lo que es propiamente del orden de la enseñanza ... se puede considerar elidible.*<sup>3</sup>

Creo que es interesante recordar que mientras Lacan lleva adelante este seminario, ya han comenzado los problemas institucionales con la IPA, su enseñanza, precisamente, está siendo cuestionada y finalmente esta crisis dará lugar a lo que él va a llamar su *excomunió*n, es decir, quedar fuera de la *communitas* analítica del momento, sin posibilidad de retorno.

¿Qué clase de "comunidad" sería la que podría producir un efecto propio de enseñanza, mediante un *collage* que evocara la falta, en un trabajo de elaboración comunitaria, a partir de una experiencia del análisis?

---

1 Lacan, J. Sem X *La angustia*, Paidós, B. Aires 2004 – p. 26

2 *Ibd.* p. 187

3 *Ibd.* p. 278

Creo que esta pregunta, tomando en cuenta las consideraciones de Lacan, en este seminario, sobre lo que sería una enseñanza y sus efectos, anticipa algunas de las cuestiones que va a proponer más tarde en la fundación de su Escuela.

Colette Soler en su comentario a "La Tercera" señala que *"El acto analítico se realiza en la cura, pero también puede realizarse en una enseñanza que es efectivamente una enseñanza no universitaria, que no pone el saber en el lugar del semblante, sino que pone al sujeto al trabajo de la elaboración"*.<sup>1</sup>

¿Cuál es la comunidad que conviene para la elaboración de la experiencia analítica?

Ya vemos que no conviene a la "comunidad científica" como tal, ni a la comunidad universitaria, de la que Lacan, en este mismo seminario va a decir que al "profesor" no se le plantea la cuestión del deseo<sup>2</sup>, ni tampoco a la forma en que se había constituido la comunidad analítica hasta ese momento, como SAMCDA, (Sociedad de ayuda mutua contra el discurso analítico).

Se trata de una comunidad que elabora a partir de la experiencia de un análisis, *entre quienes lo experimentan*, señalo que **el tiempo del verbo está en presente**, ¿un devenir, pues? ¿una Escuela *en construcción*?

## II

---

1 Soler, C. " La Tercera de Jacques Lacan", FFCLE, 2013, p. 146

2 *Ibd* . p. 187

Son muchos los pensadores que han reflexionado acerca de lo que hace "comunidad" entre los humanos.<sup>1</sup>

Pero me ha interesado especialmente el trabajo del filósofo italiano Roberto Espósito, en su obra *Communitas*<sup>2</sup> en la que, a partir de un hermoso trabajo sobre el origen etimológico de la palabra, *con-munitas*, viene a plantear, que es la aceptación de un *munus*, lo que hace posible el "con" (los otros) , se encuentra incluido en la misma palabra.

¿De qué se trata en ese *munus* que podría "fabricar" comunidad?

En el *munus* se trata de una deuda, una tarea, un deber, una obligación ética, ( en la Convención Europea de Julio 2023 en Madrid, hablábamos del *Imperativo del lazo social*) , también en el *munus* se trata de un regalo – son muchos los significados - , pero el autor nos va a decir que **en ningún caso se trata de la comunidad de una sustancia.**

Más bien parte de una falta, que nombra como *una grieta originaria*, que pone al trabajo, que construye comunidad: "*ser-con (el otro) es lo mismo que ser lo abierto*" - va a decir.

Tal como va a señalar Lacan, ser-con remitiría al deseo, **que es nuestro ser sin esencia.**<sup>3</sup>(Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad – p. 378), definición del "ser" cuando menos paradójica.

*Ser-con* no otorga ninguna sustancia y apunta además a un devenir.

---

1 Recordemos brevemente los trabajos de M. Blanchot : *La comunidad inconfesable*, G. Agamben : *La comunidad que viene*, J.L Nancy : *La comunidad inoperante* , J. C. Milner : *Los nombres indistintos*.

2 R. Espósito, *Communitas. Origen y destino de la comunidad*, B. Aires, Amorrortu, 2003

3 Lacan, J. *Otros Escritos, Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*, B, Aires, Paidós, 2012- p. 378

Curiosamente, lo totalmente opuesto a *communitas* sería la ***inmunitas***, según este autor, aquello que va *contra la ley misma de la convivencia asociativa*.

Son muchos los fenómenos sociales en los que podemos apreciar hoy en este "empuje" a la *inmunitas*, al rechazo del vínculo con el otro, desde la creciente destrucción de los lazos sociales a las segregaciones o deportaciones masivas en diversos lugares del mundo.

### III

En el centro de la idea de comunidad se trata de un vacío, *sin esencia*; no es la comunidad sino el grupo el que pretende constituirse como "esencia", en nuestras instituciones, fenómeno generalmente ligado a las transferencias.

Creo que es también lo que Lacan apunta cuando dice que en su enseñanza, sostenida a lo largo de más de 30 años, él se sitúa como "analizante".

Colette Soler en su seminario *¿Qué es lo que hace lazo?* hace notar que *Lacan pone implícitamente su propia enseñanza a cuenta de la histeria, (como participación en el deseo del Otro), de lo cual no se han sacado las consecuencias, si bien ellas son esenciales para pensar la Escuela.*<sup>1</sup>

En orden a pensar la Escuela, este seminario de C. Soler me parece muy esclarecedor para preguntarnos precisamente de qué se trata en la posición analizante a construir en la Escuela y especialmente en el dispositivo del cártel como "órgano de base" tal como lo va a llamar Lacan.

Resulta muy interesante que en su texto "D'écolage", del 11 de marzo de 1980, momento de disolución de la Escuela y momento de creación de la

---

1 Soler, C. *¿Qué es lo que hace lazo?*, Ed. de Foros Hispanohablantes, 2020- p. 89

*Causa Freudiana, va a decir: ... sin demora, arranco la Causa Freudiana – y restauro en su favor el órgano de base retomado de la fundación de la Escuela, o sea el cártel, del cual hecha la experiencia afino la formalización”.*

En el momento del “despegue”, (d’ecolage), Lacan vuelve a apostar por ese “collage” extraño que resulta un cártel, reunido como comunidad, evocando una falta, temporalmente, en torno a un agujero en el saber, y sin saber el resultado, haciendo escuela, deviniendo escuela.

Si bien el vínculo de la Escuela no se sostiene por fuera del grupo, Lacan va a resaltar una especificidad, un dispositivo que implica una transferencia de trabajo orientada.<sup>1</sup>

Es una invención de su enseñanza.

#### IV

Ahora bien , sabemos de las dificultades y obstáculos que se oponen a esta posición en un agrupamiento de los que nos llamamos “dispersos disparejos”, aquellos que han podido en un largo recorrido analítico cernir algo de la singularidad de su goce.

Justamente por ello, en su intervención en la clausura de la Convención Europea en Madrid<sup>2</sup>, el pasado mes de julio, C. Soler nos habló de que cultivar *el vínculo sigue siendo, más que en cualquier otro lugar, una prioridad para una Escuela.*

*¿Cómo hacer sociedad ...dónde encontrar la libido asociativa ...?*

Para los reagrupamientos de los analistas, nos dice C. Soler, hay dos alternativas<sup>3</sup> :

---

1 Soler, C. *Retorno a la función de la palabra, FFCLÉ, España, 2020*

2 Clausura de la Convención Europea de la EPFCL, Colette Soler, Madrid, Julio 2023

3 *Ibd.* p. 231

- o bien la tentación de seguir la voz que pone la multiplicidad al paso del Uno, que hace tropa discursiva, superyó colectivo, por tanto.

- o bien la vía analizante de lo que Lacan nombraba la Escuela, que apunta a **poner el acto en cuestión, que empuje a cada uno a cuestionar lo que realmente hace.**

He tratado de pensar estas dos alternativas (no es que sean muchas), desde la frase de Lacan:

*Todos sabemos porque todos inventamos un truco para llenar el agujero (trou) en lo real.*

*Allí donde no hay relación sexual, eso produce "troumatisme". Uno inventa. Uno inventa lo que puede, por supuesto.*

*Cuando no se es astuto, se inventa el masoquismo. <sup>1</sup>*

Todos en algún momento hemos inventado, por ejemplo nuestra neurosis, para llenar ese agujero en lo real y "tratar" nuestro traumatismo.

¿Por qué tendríamos la tentación de volver a la tropa, al superyó colectivo, que hace eco con "masoquismos varios" en nuestra convivencia como escuela?

Los que experimentan el análisis, los analistas, saben del efecto liberador de atravesar e interrogar nuestros "trucos" neuróticos.

La interrogación en un cártel, por ejemplo, por lo que cada uno "realmente hace" como analista en su consulta, y los "agujeros" que se le plantean ¿no tendría también un efecto de invención y alegría frente a lo que Lacan ha llamado el "horror" del acto analítico?

---

1 Lacan, J. *Sem XXI Los no incautos yerran* – Lecc. 19 feb 1974

La construcción, a veces imperceptible, de este superyó colectivo ¿no viene justamente como “truco” para rellenar el agujero de lo real y sobre todo, para no interrogar el acto?

Y por último, otra pregunta, esta vez de Freud:

*¿No proclama precisamente nuestra teoría que el análisis produce un estado que nunca tiene lugar en el yo espontáneamente y que este estado creado de nuevo constituye la diferencia esencial entre una persona que ha sido psicoanalizada y otra que no lo ha sido?*<sup>1</sup>

*Rebeca García  
Madrid, 10 febrero 24*

---

1 Freud, S. *Análisis terminable e interminable*, Obras Completas, B. Nueva, Madrid, 1975 – p. 3346





**La escuela por-venir.  
Algunas cuestiones preliminares  
PEP MONTSÉNY**

*“C’est la question meme de savoir si les analystes sont en mesure de  
produire un nouveau mode de s’instituire*

Moustapha Safouan

“Jacques Lacan et la question de la formation des analystes”

**La escuela por-venir, algunas cuestiones preliminares**

La Escuela de psicoanálisis siempre ha sido una Escuela por. venir, por el solo hecho de que la cuestión de la formación del analista ha estado y está siempre no solo como una formalización no finalizada, sino como una realidad que se degrada por su propio funcionamiento, que se ve sometido a los avatares de los sedimentos de goce de sus componentes.

Incluso el enorme esfuerzo de Lacan para formalizar ciertos principios éticos que implicase ciertas formalizaciones funcionales nunca ha realizado un

desarrollo completo, en ninguna de las configuraciones funcionales que han realizado los distintos grupos que se reclaman a sí mismos como Lacanianos.

Y sin embargo , me parece que siempre que abordamos esta cuestión es muy conveniente, que recordemos de dónde venimos. O sea, como ciertos problemas se plantean desde Freud, por más que se reactualicen con ciertos cambios en el interior de nuestras formas de transmisión y en los factores culturales que la condicionan. Podemos captar lo real en juego si nos atenemos a la definición lacaniana de que lo real "es aquello que vuelve siempre al mismo sitio"

En ese recorrido se hace más patente cual es el significado de las "innovaciones lacanianas" sobre el modelo IPA y con ello la evaluación de sus efectos, tanto por aquello que insiste en no poder ser implementado, como de aquello que razonablemente se ha hecho y los efectos que produce.

A partir de ahí que creo que **pueden realizarse cambios mejor orientados tanto para recuperar el sentido original de las enseñanzas de Freud y Lacan respecto a lo que supone la formación de los analistas**, no solo para que un sujeto advenga a la condición que lo hace apto a la práctica del psicoanálisis, sino también aquello que asegure un entorno que propicie la permanencia en una posición en la que no es nada fácil sostenerse. Sobre todo, evitar el riesgo de que el análisis por "hacerse reconocer por una falsa identidad", como dice en "El psicoanálisis y su enseñanza" se degrade.

Creo recordar que Lacan sostiene en algún lugar que “la historia del psicoanálisis es el inconsciente de los psicoanalistas”, es interesante notar que no hay (que yo sepa) Escuelas o Secciones clínicas que tengan un departamento de historia del movimiento psicoanalítico, de sus instituciones sus crisis su evolución e incluso su desaparición o su disolución. Lacan soñaba con una capacidad de los analistas de aplicar la experiencia y el saber del psicoanálisis al análisis del funcionamiento y el devenir de las sociedades analíticas. Lo que no es fácil pues una institución no es un sujeto, en el sentido analítico del término. Sin embargo, en varios de sus textos se puede captar su praxis al respecto. No hace análisis desde la perspectiva sociológica o política, lo que no tiene por qué ser proscrito, sino desde la lógica que la practica analítica le ha entregado. La brevedad de una exposición como esta me obliga a hacer grandes omisiones y exposiciones un tanto apodócticas.

En los inicios del psicoanálisis la enseñanza no estaba en nada formalizada, Como explica M. Safouan, Freud comienza a enseñar psicoanálisis a un grupo reducido a los que da lecciones pero además incluye esporádicamente la interpretación de sueños que estos le llevan, lo que entre 1890 y 1905 se va convirtiendo en análisis que se alargan, manteniendo esa estrecha relación entre la enseñanza y análisis, que hacía que Freud “variase la duración del análisis y la parte teórica que comportaba según los deseos, las circunstancias de cada alumno-analizante y según la naturaleza de los síntomas neuróticos con los que se encontraban, de forma completamente libre de interferencias de las reglas administrativas y de consideraciones políticas” Vemos que en esa época, psicoanálisis y psicoanálisis didáctico eran de por si una misma cosa.

Según Bernfeld que redactó un primer informe sobre las condiciones en que se debería realizar la formación, la historia del psicoanálisis didáctico duró dos etapas:

1ª 1890 a 1923-24 Podríamos decir al modo de Freud, al que se añadieron Abraham, Ferenczi y Federn, y posteriormente el grupo de Berlín iniciara una nueva etapa:

2ª 1920 se funda el instituto Psicoanalítico de Berlín” por Karl Abraham y Max Ettingon que realizara progresivamente una formalización más estricta de la formación de los analistas. Los analistas Berlineses para salir del trato cotidiano a la hora de analizarse llaman a Hans Sachs para que vaya a Berlín a asumir los análisis de los analistas, en este sentido es **el primer “didacta”** distinto a Freud.

“En el congreso de Budapest septiembre 1918 Freud anunció que el psicoanálisis debía dejar de ser un tratamiento exclusivo para las clases altas”

Y en 1920 se crea el Policlínico Psicoanalítico, que sentará las bases de la necesidad de **un psicoanálisis personal antes de empezar a ejercer**, y **un comité de selección de candidatos**, que no sólo decidirá previamente a la experiencia de su análisis quién puede postularse como futuro analista, sino que decide con que analista-didacta debe analizarse el candidato, suplantando el papel de la transferencia espontánea del analizante, e incluso el tiempo mínimo que deberá durar su análisis, esta determinación Avant-coup es lo que Lacan cuestionara con su concepción de que solo *apres coup* puede decidirse si un análisis ha sido didáctico. Al inicio se hacen ciertas

excepciones para el psicoanálisis con niños. Lo que sorprende como antecedente de una cierta visión que ha llegado hasta nuestros días de forma fáctica, de que "el análisis con niños sería más fácil, lo que no es para nada cierto.

Por otra parte, se planteó la exigencia de que los candidatos a analistas deben ser médicos, lo que era contrario al pensamiento de Freud.

Se daba una tremenda paradoja puesto que en el periodo de entre guerras el psicoanálisis conoció una expansión formidable en los campos de la cultura, la terapia, los medios, el arte... excepto el mundo médico, y los analistas sin embargo pretendían la necesidad de la titulación médica, paradoja que en nuestros tiempos se ve agravada por el hecho de que aunque las sociedades analíticas no mantienen esa exigencia en la realidad es muy difícil la práctica de una psicoterapia sin titulación médica y cada vez más, en psicología dado el auge de los colegios de psicólogos y el papel de los mismos en la terapia.

No es difícil captar que una tensión permanente se presenta desde el origen del psicoanálisis entre la forma de proceder de Freud, privilegiando la experiencia del análisis personal, la idiosincrasia y el deseo del analizante en su relación a la práctica del mismo. Y la formalización extrema que llega a tomar en la IPA, la formación de los analistas.

La selección *Avant coup* de los candidatos desembocara en una partición de los mismos entre aquellos que son autorizados a iniciar una formación como psicoanalistas y aquellos que según el criterio de la comisión de selección deberá encaminarse hacia la formación como psicoterapeutas. La distinción entre psicoanálisis y psicoterapia no vendrá determinada por el resultado

apres coup de la experiencia del analizante, en el que los efectos han sido fundamentalmente "terapéuticos" ya aquellos a los que se añade un más allá que implica la aparición de ese deseo extraño de devenir psicoanalista. Así pues, la propia IPA dio consistencia a un modelo de psicoterapeuta del que muchas instituciones analíticas o no analíticas son subsidiarias. Lacan sostendrá una feroz crítica contra la psicoterapia, que no es lo mismo que aceptar que un análisis tiene efectos "terapéuticos" aunque la noción de terapéutico es radicalmente distinta. No tiene que ver con la restauración de un estado anterior, ni de un equilibrio, ni de una adaptación pura y dura al discurso dominante.

Por esto lo peor que ambas posiciones pueden hacer, es creer que es una cuestión que se plantea en exclusión total y que esta zanjada de una vez por todas, hay matices y cuestiones que no admiten ser subsumidas en un universal. Que requieren replanteamientos permanentes pues ambas producen degradaciones de lo que es la experiencia del psicoanálisis. Es una cuestión permanente la del sentido que tiene rechazar que un análisis tenga efectos beneficiosos que van más allá de la terapia, y que incluya un modo mejor de vivir para el sujeto hace que el psicoanálisis sea **en un cierto sentido más psicoterapéutico**. El ideal de un "psicoanálisis puro" puede conducir a un elitismo y aislacionismo contraproducente, los propios analizantes que vinieron a un análisis por razones terapéuticas van percibiendo dentro del proceso analítico que este va a un más allá y que son y deben ser ellos los que elijan si desean ir hacia ese más allá.

El cuestionamiento al modelo de institucionalización de la IPA, Lacan lo realizará permanentemente, sin renunciar al cuestionamiento de sus propias respuestas, podemos captarlo en momentos culminantes:

Momentos culminantes los encontramos en "Situación del psicoanálisis en 1956" en La proposición de 9 de octubre, o bien en La Disolución.

Las consecuencias que se derivan de esa enseñanza es 1. que ninguna opción es perfecta y acabada, 2. que debe progresar realmente o perece y 3. que es necesario someter permanentemente los conceptos a la crítica, y el funcionamiento a la revisión.

Los fundamentos que aparecen como inamovibles, hasta ahora: 1-practica de *decolage*, cuyos instrumentos fundamentales la permutación y cartel, 2-separación del "*gradus*" y la jerarquía lo que quiere decir el análisis y la política institucional sea monárquica o democrática, 3-la declaración del analista como analista no deriva de una formación programada, de ahí que no cabe en el modelo universitario que no solo rige las universidades sino muchas academias, grupos y a veces en nuestros colegios clínicos, sino de la experiencia del análisis de cada sujeto, sin embargo sabemos que tampoco eso no basta para ofrecer una garantía psicoanalítica.

4-La Escuela puede aportar esa garantía, hasta ahora lo hacemos implícitamente al aceptar a alguien como miembro de Escuela, y explícitamente al nombrarlo AME, por eso le llamamos Comisión de la Garantía, la nominación de AE supone de facto un plus de garantía, aunque no fuese este el objetivo primordial del PASE, sino una búsqueda de saber sobre

ese momento particular del análisis que produce el paso del analizante a analista.

5- los controles son importantes en la formación, pero en ausencia de las regulaciones de la IPA sobre el número la frecuencia y la duración, ¿no ha perdido importancia esa práctica en nuestra Escuela?, tanto en su frecuencia como en la reflexión sobre su praxis.

Desgraciadamente esa revolución de Lacan sobre el concepto de la garantía, ha llevado a una cierta idea de que basta para ser analista que cualquiera se autorice de sí mismo, No hemos de olvidar que la institución más contraria a la posición del analista es el Yo.

Por otra parte los foros tienen por su estructura y configuración una cierta facilidad a sucumbir en dinámicas grupales de "cliques" o de modos académicos, nuestra Escuela al instituir el principio de iniciativa para ir en contra del desaliento que la IPA aportaba a las iniciativas, se hace menos eficaz en la estructura clásica del foro a veces en detrimento de los carteles verdadera práctica de la iniciativa y del "*decolage*" y por otro lado la permutación de la dirección, no remedia una cierta inercia que conlleva el título de miembro de foro, que en ausencia de una buena discriminación entre foro y escuela y unida a la poca inclinación a la institucionalización del sujeto moderno, puede quedarse bajo ese título y ese semblante institucionalizado, durante mucho tiempo, lo que le hace obstáculo a la Escuela.



Respecto a los que ya pertenecen a los foros aparece una progresiva tendencia a esperar de la sola pertenencia a los foros una igualdad en el funcionamiento institucional de sabor democrático, que borre la diferencia entre miembro del foro y miembro de la escuela, y por supuesto AME, lo que finalmente devalúa por elevación el título de AE.

Las generaciones actuales, en nuestra experiencia quieren la formación en psicoanálisis porque en su trabajo en el gabinete como psicoterapeutas o psicoanalistas, pero también en la práctica asistencial en salud mental, no encuentran el marco teórico consistente que les oriente en la clínica y en el tratamiento. Pero todo da a entender que no sienten la necesidad de obtener "una garantía de formación suficiente como psicoanalistas" incluso muchos de ellos dan claramente la sensación de que esa garantía les supondría un inconveniente en lo social, de ahí que antepongan conseguir otros títulos Psicólogo clínico, sanitario...PIR.

La arquitectura institucional compleja en extremo de la Escuela de los foros parece que hace difícilmente visualizable su especificidad, y necesidad lo que aumenta la dificultad de aproximación a las nuevas generaciones que no han asistido a su creación y desarrollo

Respecto a lo que ya pertenecen a la Escuela aparece una progresiva tendencia a esperar de la sola pertenencia a los foros una igualdad en el funcionamiento institucional de sabor democrático, que borre la diferencia entre miembro del foro y miembro de la escuela, y por supuesto AME, lo que finalmente devalúa por elevación el título de AE.

Por eso, creo que los foros necesitan en este momento de una actualización, la prueba es que los debates abundan sobre cuestiones del pasado, no muy interesantes por remitir a la "*petite histoire*" más que a la evolución de los problemas del psicoanálisis y su enseñanza y su recurrencia, no olvidemos de que Lacan no creía en el progreso... lineal.

### Escuela y Colegio Clínico

Y no solo los Foros, los colegios clínicos también deben ser repensados en ese triplete, Escuela, Foro y Colegio clínico que se define por su diferencia, pero también por su interrelación, en realidad es un cuarteto si contamos los cartels. Se da la circunstancia de que los CC van ocupando progresivamente espacios que parecerían más propios de la Escuela o actividades homogéneas con el foro.

Esto es especialmente grave porque no toda las comunidades locales pueden sostener esta triple estructura con sus dispositivos institucionales, y a veces sus administraciones redobladas, por un lado Foro-Escuela por otro Colegio Clínico, lo que de facto lleva a que muchas comunidades locales sean de facto un único grupo con actividades de los tres tipos, no bien diferenciadas institucionalmente, lo que aumenta la dificultad de discernir en que se diferencian realmente, las enseñanzas en cada lugar. Aquí es el colegio clínico el que a menudo hace obstáculo a la Escuela.

Por eso quise evocar la historia porque en ella podemos encontrar balizas para el porvenir de lo malo que nos retorna y de lo bueno que ha funcionado, sin excluir lo nuevo tan difícil de producir que sería deseable y necesario para

confrontar los escollos de los tiempos de la Tecnociencia y la nueva subjetividad que produce masivamente.

### La escuela y el *tecnoceno*

Por otra parte, la realidad de Internet que ha dado una nueva dimensión a las dinámicas llamadas "cliques" y ha generado nuevas modalidades grupales algunas de ellas tienen una dimensión trans-institucional, se va perfilando la figura del analista *influenzer* y también la errancia institucional, algunos analistas además de participar en las enseñanzas de los dispositivos on-line propios de su Escuela, participan en actividades de otras Escuelas, a pesar de las directrices de algunas de ellas de no cooperar con otras instituciones o bien de mantener una actitud de rechazo a la Escuela y el pase. Por otra parte, es obvio que esa voluntad de transversalidad cuestiona la identidad ética de las instituciones, pues cuestiona la necesidad de su separación, porque ¿si no se basa en diferencias éticas en la práctica analítica, qué sentido tiene que haya distintas Escuelas y grupos? La división del psicoanálisis en Escuelas y grupos es obvio que no favorece su presencia en un mundo progresivamente decantado hacia la pseudociencia psicológica y neuro psicológica, la fuerza de su presencia es seguro que aumentaría si pudiera presentar un frente unido que no excluyese su diversidad, pero por el momento nadie extrae conclusiones de estas relaciones transversales que en el pasado habrían sido excluidas, y ahora suponen en ocasiones coparticipaciones en distintas instituciones por parte de algunos analistas. Las divisiones se rebelan

Así pues si no queremos que nuestros debates sean banales, e infructuosos que produzcan un saber universitario en el sentido que Lacan en el Seminario XV llamó "un saber sin consecuencias". Es necesario la elaboración de propuestas de renovación y no solo bien fundadas en razón sino también con voluntad de pasar a los actos. Mi deseo sería que nuestra Escuela reabriera un debate continuado sobre estas cuestiones y desde sus fundamentos y sin renunciar a unirlo a lo que Lacan llamó "subjetividad de la época"

José Monseny Bonifasi

Cadaques 11 de Febrero 2024

## **Lo exclusivo**

### **BLANCA SANCHEZ**

Voy a centrar mi intervención en una reflexión sobre la Escuela hoy... en España, teniendo en el horizonte el alcance Internacional de la misma y su deber de resonancia en cada una de las zonas en que se encuentra implantada. A este nivel, el Internacional, los distintos CIG sucesivos han intentado que el tam-tam de sus acciones pueda escucharse en cada zona:

1. Afinando la fundamentación en razón de las distintas nominaciones de AE y las dificultades surgidas en el procedimiento del pase -los Wunsch y la llamada a debate recientemente sobre la figura del pasador dan cuenta de ello-.
2. La preocupación insistente por dinamizar los carteles de Escuela -la propuesta del CAOÉ y puesta en marcha de los Carteles internacionales multilingües son una muestra-.
3. Pensar la Política del psicoanálisis en un mundo donde la Política ha claudicado, yendo siempre por detrás para legislar los estragos previamente producidos por el capitalismo salvaje que en su lento declinar intenta reimpulsarse con distintas guerras geoestratégicas cuyo aliento sentimos cada vez más cercano. La creación del LIPP y su andadura es una apuesta para el futuro del psicoanálisis, ya presente.
4. El debate sobre los AME, que aparece periódicamente, con consecuencias -la última, que cualquier miembro de Escuela pueda

presentar la candidatura de un colega para su eventual nombramiento por el CIG- .

#### 5. Permutaciones efectivas

La profunda crisis de la Escuela en España avistada y avisada desde hace años, ha impactado con toda su crudeza en este último y nos empuja a reflexionar sobre la manera, si es posible, de contener lo imposible de ese real. Cada uno de los miembros de Escuela que participan activamente en la misma, tuvo su instante de ver, su tiempo de comprender y su momento de concluir sobre lo que "se veía venir", pero hasta que la cuestión no hizo síntoma evidente para nuestra comunidad, no ha sido pensable iniciar la posibilidad de su tratamiento y un nuevo recomenzar. Estamos de nuevo reunidos aquí, ¿qué nos hace intentar continuar juntos? Pensar que podemos dar un giro, un cuarto de vuelta, para volvernos a centrar en el Discurso analítico que alberga lo imposible y que se caracteriza por su acto. Para ello me parece fundamental curar primero al Grupo restañando la desconfianza que se ha generado entre unos y otros.

El mejor tratamiento que conocemos para salir de los impasses convivenciales en una Escuela orientada por la enseñanza de Lacan, es ponerlos a cielo abierto y debatir los puntos de fricción, -como ha hecho la comunidad española-, y la transferencia sobre un trabajo epistémico común.

La Escuela no es solo un lugar de garantía para la nominación de AE y título de AME, es un lugar de formación para la pervivencia del discurso psicoanalítico, ese lazo social inédito que reconoce y preserva un lugar para lo imposible. La Escuela solo puede ser refugio para el discurso psicoanalítico si se basa en la experiencia de análisis llevados a su fin, con la posible verificación, para quien lo solicite, del deseo del analista advenido como deseo inédito de saber en el pasaje de psicoanalizante a psicoanalista. La Escuela,

cuya razón palpitante es velar por la trasmisión y verificación posible del deseo del analista, no puede funcionar sin el dispositivo del pase, y añadido... y que de ahí surja una Enseñanza.

La Escuela entonces como lugar de formación en un doble sentido, la formación de un analista tras su pasaje por el diván, y formación de analistas post-análisis a través de una Enseñanza que la Escuela impartirá. Se trata, entonces de poder hacer una enseñanza con eso que cada uno aprendió no solo en su análisis sino en su función como psicoanalista en la práctica con sus actos, enseñanza de experiencia de pasador, de pasante si lo fue, del CIG con los carteles del pase, por supuesto enseñanza de los AE... y contrastar con otros ese saber que se escapa en cuanto se cree atraparlo. Hacer Escuela es saber que ningún saber puede llevarse por uno solo (Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad) y que es fundamental la circulación de lo sabido para la posibilidad de emergencia de algún saber nuevo. Ambas formaciones, la del analista en el pase y la postanalítica impartiendo y/o recibiendo enseñanza, son condiciones necesarias para la posibilidad de trasmisión del DA. Trasmisión de una Enseñanza imposible en su totalidad, posible en parte, si está atravesada por la clínica del fin de análisis. La circulación de esta enseñanza produciría efectos de agujereamiento acordes con la ética psicoanalítica de una "praxis de la teoría" totalmente distintos de los efectos habituales de repetición y adormecimiento de una doctrina sin esta puesta a prueba de su acción sobre lo real. La Escuela solo puede ser el refugio del discurso psicoanalítico en el mundo y articularse con otros discursos en su ronda, si se basa en la experiencia de lo que llamamos el psicoanálisis en intensión. La extensión vendrá de suyo tras eso, y si no, es extensión muerta para siguientes generaciones.

"No hay sociedad verdadera basada en el discurso analítico. Hay una Escuela, y ésta, justamente no se define por ser una sociedad. Se define porque en ella enseñó algo" (La tercera, 1974). La cuestión es que Lacan

falleció hace más de 40 años y se necesitan Maestros vivos para la perpetuación de una Enseñanza, así que habrá que preguntarse por la Enseñanza en esta Escuela en España, para la pervivencia del discurso psicoanalítico.

“Pero hay un real en juego en la formación misma del psicoanalista. Sostenemos que las sociedades existentes se fundan en ese real (...) Freud las quiso tal cual son (...) No es menos patente –y para nosotros concebible- el hecho de que este real provoque su propio desconocimiento, incluso produzca su negación sistemática” (Proposición del 9 de Octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela).

El desmentido de lo real permite conservar un goce y velar la castración. El retorno del desmentido, de lo real, aparece en lo imaginario con su obscenidad en el grupo, mostrando su “no quiero saber nada”

Un analista debe hacer frente a lo real en su práctica como psicoanalista pero ¿se puede hacer frente a lo real de un grupo? Tarea complicada, el deseo que lleva a cada uno a solicitar su entrada en la Escuela nos es desconocido y aunque todos declaremos que es el deseo de saber y compartir con otros colegas aspectos de la experiencia psicoanalítica, concluimos por los efectos producidos que no hay tanto santo como se esperaba en ella y el goce circulando, más que al saber, invita a hacer agrupamientos de goce fantasmático compartido que lleva a afectos de rechazo e injuria al otro que no consueña con ese goce. Hacer grupo en vez de Escuela es no querer saber nada de lo que funda a cada quien como *parletre*, ni sostener la causa de la Escuela; los problemas de los psicoanalistas en sus vidas, análisis y práctica analítica no son los problemas cruciales del Psicoanálisis. La Escuela como apuesta para la supervivencia del DA es antinómica con una Escuela refugio de los fantasmas y narcisismos de los psicoanalistas.



¿Cómo tratar entonces ese real que detiene al grupo, y por tanto a cada uno en mayor o menor medida, en fenómenos de inhibición en el deseo de saber? Parafraseando a Lacan "No espero nada de las personas y si alguna cosa del funcionamiento" ( Disolución 15-1-1980). Lacan dejó indicaciones valiosas, el desencolado, el despego es esencial: pase, carteles, permutaciones y si no, disolución.

Retomo otra frase de Lacan del Acta de fundación, "El psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por la vía de la transferencia de trabajo", para enmarcar la finalización de mi comunicación con una propuesta que me gustaría fuera debatida por nuestra Comunidad: Un impulso colectivo para cartelizarnos y así anudarnos en transferencia de trabajo, dinamización de libido alrededor de Carteles Interforos F8 y tal vez sea es el momento de incluir al FOE- Galicia.

No soy la primera en pensar la necesidad de carteles interforos f8, se ha escuchado en distintos momentos de nuestros debates de Escuela-f8 y han funcionado algunos, alguna vez, pero no han sido práctica habitual en nuestra comunidad f8. Tal vez porque vengo de un Foro donde hay pocos miembros de Escuela siempre he añorado personalmente esta posibilidad pero con nuestra crisis ahora mi añoranza y mis expectativas han tomado mayor vuelo. ¡Háganse los Carteles Interforos! Para su efectuación ese "se" impersonal ha de tomar cuerpo en la necesidad sentida por algunos miembros de Escuela -si pudiera ser muchos- de hacer jugar su deseo en un trabajo de cartel, y contar con una apuesta decidida de los miembros del DEL para impulsar su organización,

Me he permitido imaginar una posible puesta en práctica impulsada por mi última experiencia en un cartel internacional promovido desde el CAOE,

formado por Pedro Pablo Arévalo como Más Uno, Silvana Pessoa, Andrea Brunetto y Ramón Miralpeix con texto de base el libro de Nguyen "Cuando sólo quedan las palabras", que ha significado volver a reavivar mi deseo de saber y encontrar la satisfacción de una lectura propia, con otros, "extranjeros" que estaban también animados por un deseo similar de pensar el pase al deseo del analista en relación a la última enseñanza de Lacan, Propongo que efectuemos una replicación de lo promovido desde el CAOÉ, impulsada en nuestra comunidad por el DEL con las variantes que puedan ser pertinentes.

Paso a concretar la propuesta para un torbellino de Carteles:

3 pasos:

1. A los colegas que hayan pasado por el CIG en los ¿6-8? últimos años (¿3-4 CIG últimos?) – a los que supongo, tras su experiencia de escucha de pases y carteles de trabajo sobre los mismos, haberse instruido en los problemas actuales cruciales del psicoanálisis en cuanto a dificultades en fines de análisis, apreciación del deseo del psicoanalista, incidencia de *lalangue*, variaciones del decir *sinthome* que nombra y anuda, lo escrito en un análisis, condiciones necesarias de los pasadores...etc, etc- les pediría que propongan cada uno al Responsable de carteles del DEL, un Cartel con un tema candente y abierto todavía para ellos. Tendríamos entonces un listado de Carteles con su tema correspondiente y un Ex CIG en cada uno de ellos.

2. Los miembros de Escuela de los distintos foros -que no han pasado mayoritariamente por el CIG- que lo desearan, elegirían y solicitarían al DEL su inclusión en uno de los carteles propuestos. Lo ideal sería que los 4 miembros de Escuela que se adscribieran a cada uno de los cárteles pertenecieran a foros distintos, fueran "extranjeros" de foros distintos al

propio, de tal manera que el pegoteo de las comunidades locales encontrara ahí un agujero para poder respirar en otro lugar. Cada cual pondría en juego su falta en saber con sus preguntas e inquietudes desde el momento particular en el que cada uno se encuentre en su trayectoria analítica y desde ese insabido intentaríamos anudarnos e identificarnos en ese cartel alrededor del centro vacío de saber del mismo. Como deseo llama a deseo, -eso que llamamos la histeria participativa-, identificados cada uno a lo que falta, -y que empuja por tanto-, sería una oportunidad para producir algo novedoso que tuviera efectos de Enseñanza.

3. El DEL recoge, dinamiza y articula la creación de estos carteles interforos y organiza en el plazo de 1-2 años una Jornada de Escuela basada en los trabajos efectuados en los distintos carteles.

Quiero creer que la participación de muchos en estos carteles sería un medio valioso para tratar lo real grupal que nos estalló, hacer algo juntos que nos de satisfacción a cada cual y reavivar nuestra Enseñanza en la EPFCL-España para poder trasmitirla posteriormente en los dispositivos de Escuela a nivel Internacional.

Esta animación de los carteles puede permitirnos estar a la altura en la bajura de estos tiempos, para la trasmisión del psicoanálisis que es lo que se espera de una Escuela lacaniana.

Blanca Sánchez Gimeno

**Bibliografía**

- Lacan, J. (1964) Acto de fundación. Otros escritos (pp 247-259) Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1967) Del psicoanálisis y sus relaciones con la realidad. Otros escritos (pp. 371-380). Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1967) Proposición del 9 de Octubre sobre el psicoanalista de la Escuela. Otros escritos (pp. 261-278) Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1974) La Tercera. Intervenciones y Textos (Vol.2 pp.73-108) Buenos Aires: Manantial
- Lacan, J. (1980) D'Écolage (texto establecido y traducido por Ricardo E Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires)
- Nguyên, A. (2017) Cuando sólo quedan las palabras. Los monográficos de Pliegues nº 11, FFCL-F8.
- Link nº1 (1999) Hacia una Escuela de Psicoanálisis, Boletín de los foros psicoanalíticos de España
- Link nº3 (2000) Encuentro Internacional de los foros psicoanalíticos del Campo Lacaniano, Boletín de los foros psicoanalíticos de España
- Wunsch nº12 (2012) VII Encuentro Internacional de la IF-EPFCL. Boletín Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano
- Wunsch nº 14 (2014) IV Encuentro Internacional de la EPFCL. Boletín Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano
- Wunsch nº 23 (2023) Contribución de los carteles efímeros CIG 2021-2022. El pase al analista, VII Encuentro Internacional de Escuela. Boletín Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano.

**¿Qué marca el rumbo de la Escuela, y qué lo objeta?  
(A vueltas con lo real...)  
MIKEL PLAZAOLA**

En lo referente a que la Escuela garantiza y verifica la formación del analista, es evidente que la cosa funciona.

Hay instancias que cumplen la función, hay Congresos, Jornadas y Seminarios; hay carteles que trabajan y sobre todo, hay carteles del pase, pasantes y pasadores, hay nominaciones, etc, aunque cierto que no muchas.

Es decir la Escuela produce efectos acordes, y esto da cuenta de que cumple, a los fines para los que se creó.

Evidentemente esto genera, al menos, la satisfacción de que los esfuerzos tienen su consecuencia, su fruto.

Pero esta satisfacción, no parece suficiente como para evitar, o al menos aplacar, los malestares y los conflictos en el recorrido hacia estas consecuciones. Desde luego insuficientes, si de ellas se espera no repetir y volver a tropezar en las mismas piedras.

Son luces y sombras de la dinámica de la Escuela. Funciona, pero a veces se generan conflictos de mayor o menor calado que generan malestares que provocan des-libidinizaciones, desánimo y falta de deseo.

Paradójicamente, también, a veces en tiempo de conflicto, hay un empuje a una mayor participación, como si se despertara de un letargo.

Me pregunto en un "*apres coup*", y a pesar de la evidencia de este cumplimiento de los fines para los que fue creada, si ocurre lo mismo con lo que la orienta.

Es decir si a pesar de la posible satisfacción por el cumplimiento de los objetivos, lo que orienta la Escuela, está suficientemente definido y compartido.

La cuestión es:

¿Se puede verificar, y definir qué orienta la Escuela? ¿Lo que orienta es compartido por los miembros, no en las proclamas y citas teóricas, sino en la experiencia de Escuela, en la carne?

Esta pregunta se sostiene en el hecho de que en la reciente pelea, fue llamativo como se recurría a las mismas referencias o citas de los textos, para defender posiciones totalmente contrapuestas.

Evidentemente cada cual tiene su visión particular de una experiencia y hecho común, como es la Escuela, que nos ha reunido hasta la fecha, pero hago la hipótesis de un desajuste entre los fines y los postulados sobre la orientación.

Así, se puede pensar que lo que es orientación de la Escuela, no está toda ajustada a sus fines; que hay una cierta disimetría entre ambas, y que incluso más allá de las referencias teóricas, de las proclamas y de las intenciones, no hay suficiente nitidez, (o no suficientemente compartida) en la definición o

comprensión de lo que orienta la misma, lo que tal vez, lleva a desacuerdos y polémicas.

Se puede pensar también que no todo en la Escuela quedaría empapado por el saber, por el saber adquirido a lo largo de su historia.

A fin de cuentas, por lo simbólico, al menos no como para que sea un criterio o una idea común y suficientemente debatida y consensuada. SE me ocurre sobre la marcha que los fines, por verificados, son colectivos o colectivizados y lo que orienta en tanto por venir, es singular.

Si esta premisa de que lo que determina su rumbo, no queda suficientemente cernido respecto de sus fines logrados, es correcta, quedaría siempre un resto. Una incompletud, que por otro lado es también, junto a los fines que pretende, lo que hace trabajar y hace producir.

Planteo:

- la incompletud, lo que falta (y esperemos que siempre falte), la hiancia, o como se la quiera llamar, sería lo que orienta la Escuela.
- La experiencia y las elaboraciones son el producto, lo que se va depositando como experiencia y saber en la medida en que se orienta por lo que falta,
- Y que, a partir de esa falta, ese trabajo y esas elaboraciones, es como la Escuela puede cumplir su función.

Llevado a la práctica: no hay un modelo sobre lo que es un analista, un fin de análisis, ni un saber completo; y por ello los carteles han de escuchar, elaborar un saber, si se puede, y juzgar cada vez, lo que un pasante ha relatado de su recorrido analítico y de su final y lo que aporta su experiencia a "los puntos candentes".

Otra versión de “el análisis hay que inventarlo cada vez”.

Por tanto, no hay una ortodoxia, ni un protocolo; y sí un saber cuestionado, dialectizado y en definitiva fecundo, a condición de aceptar la inseguridad, la divergencia y la incertidumbre de que no se cerrará nunca.

También hay en relación al lazo, una falta. En la bibliografía de referencia C. Soler<sup>1</sup> aclara una cita de Lacan en “*L’insu*”, proponiendo un orden libidinal distinto en la relación con los otros: “la identificación participativa al deseo del otro, una “histeria analizante”.

Parece prometedor: la falta produce un deseo y un lazo, lazo productivo, a veces en forma de transferencia de trabajo.

Como rumbo de la Escuela parece bastante nítido: El rumbo, apunta a la falta.

Y sin embargo...

Propongo que esa diferencia e incompletud entre la función y lo que orienta, puede alojar o producir también otros efectos.

¿No será que en esa diferencia, en esa hiancia, se inserta también, justamente lo que hace objeción?

Vistas las experiencias en la historia del psicoanálisis, pongamos la mirada no sólo en las objeciones desde el exterior, sino en particular las que provienen desde su interior, lo que hace objeción, y de manera intensa: ¿será

---

<sup>1</sup> Colette, S. (2014). Sobre la posibilidad de una escuela. *IF-EPFCL Jornadas de Escuela en París*.



el real que Lacan sitúa en lo que se fundan las instituciones analíticas en cuanto a la formación del analista<sup>1</sup>?

Esto que objeta, ¿objeta a los fines?, ¿a los ideales, ¿al lazo?

- A los ideales, en tanto cada cual los piensa a su manera tal vez no. Ejemplo mencionado: se pueden utilizar las mismas palabras para defender posiciones totalmente distintas: debate y dialéctica por tanto, pero con los mismos ideales.

- En cuanto a objetar los fines, actualmente tal parece que no, y es deseable que así continúe. Recordemos que una "perversión" en el pase es lo que dio origen a la escisión hace 24 años y la actual escuela.

- Se puede responder que sin duda objeta y afecta al lazo, y lo deteriora.

Y así, vuelvo a la paradoja lógica ya comentada en otro momento:

- Por un lado, los fines de la Escuela: lazo social apoyado en la falta, para sostener la experiencia original del análisis.

- Por otro, los fines de un análisis en esa experiencia original: diferencia absoluta y dispares desparejados y saber hacer con el síntoma (lo más singular de cada cual).

El lazo social y la Escuela, como toda sociedad, se fundan en la identificación compartida con los pares a un ideal. Pero el ideal de la Escuela<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela *Otros escritos* (pp. 261-277). Buenos Aires: Paidós, p. 262-263

en tanto sostiene, garantiza el discurso analítico y la formación de analista, apunta en dirección contraria: no a la identificación sino, a la diferencia absoluta<sup>2</sup> (Lacan, 1964, p.284) y el efecto es la producción de dispares desparejados<sup>3</sup>, que se pueden verificar en la soledad radical de la función analista, que tiene sus consecuencias también en lo colectivo de los analistas.

Como para los erizos de Schopenhauer en invierno que Freud cuenta: el frío que la soledad del analista soporta en su función busca juntarse, y el calor a veces, asfixiante de la convivencia en una institución como la Escuela, o los foros que la sostienen, busca separarse.

¿No será esta paradoja lo que aloja la objeción?

¿No es una manifestación o efecto de lo real de la institución?

¿Qué hacer con ese real?

---

<sup>1</sup> La Escuela tiene por funciones:

- A. Sostener "la experiencia original" en que consiste un psicoanálisis y permitir la formación de analistas.
- B. Discernir la garantía de esta formación por el dispositivo del pase y la acreditación de los analistas "que han dado sus pruebas".
- C. Sostener "la ética del psicoanálisis que es la praxis de su teoría" (Lacan, J. [1971] *Acto de fundación. Otros escritos* (pp 247-259) *Barcelona: Paidós*).

<sup>2</sup> Lacan, J. (1964-1973). Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. *El Seminario de Jacques Lacan* (Vol. 11). Barcelona: Paidós (1989).

<sup>3</sup> Lacan, J. (1976). Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11 *Otros escritos* (pp. 599,602). *Barcelona: Paidós*. (p. 601)

¿Se puede hacer que la objeción no se ponga tan de través?

¿Qué lo fomenta?

¿Será un indecible, un imposible de dialectizar?

Ahora bien lo real es singular, lo indecible de cada cual. Un real que se supone en vías de ser desvelado, confrontado, dialectizado en los análisis en curso; y en los análisis finalizados, un resto que queda en cada recorrido.

¿Será que el real de cada cual resuena, toca, se colectiviza en lo real producido por la institución?

La histerización, la histeria pura (sin síntomas) que Lacan señala en "*L'insu*", que propone por C. Soler ¿puede ser una salida?

Ejemplo de ello sería, al menos en el ámbito de la Escuela, que a pesar del "desparejamiento" y de la caída de ideales, en la Escuela los vínculos se mantiene, al menos en torno a la transmisión del psicoanálisis.

Por lo general el final de un análisis orienta con frecuencia a los sujetos al trabajo en la Escuela, con otros, pero al parecer con evidentes dificultades de desprenderse del "*afectio societatis*"

Tres reflexiones:

a.- volver a empeñarse en un lazo social a partir de la supuesta diferencia absoluta producida en los sujetos analizados, para que a su vez se promueva esa diferencia absoluta en otros, ¿no es como el mito de Sísifo, volver a empezar para acabar en lo mismo? Además a lo largo de un recorrido analítico, los vínculos pueden/suelen transformarse y pueden ir tanto en el

sentido de una mayor tolerancia ante las diferencias con los semejantes, como de una mayor intransigencia respecto de las mismas.

b.- Si hay una caída del objeto y del SsS en y sobre todo al final del análisis, si seguimos a Freud, ¿como se funda un lazo en relación a un ideal caído? Se trataría de ir tras otro tipo de identificación para sostener el lazo, y ahí la caída del SsS no deja mucho recorrido a nuevas idealizaciones.

c.- Hablando de lazo y objeto, si pensamos en la distinción de libido objetal - libido narcisista de Freud, y su movimiento en vasos comunicantes, se supone que el análisis conduce a la caída del objeto que para el analizante el analista hace semblante.

Esto conlleva la caída también de los objetos de deseo supuestos por el analizante al analista, que pueden ser la Escuela, el saber y todo lo que tenga que ver con el discurso analítico.

Si cae el objeto, ¿qué destino para la pulsión que se dirigía hacia el analista, el análisis (y los objetos que se le suponían)..., ¿donde va después del análisis? ¿qué se inviste?

Se responde que se genera una transferencia de trabajo, se dirige a la Escuela etc.. pero ¿toda la libido?, aunque también se ironiza con el "frenopático" de las asociaciones de analistas.

Por todo ello y por más que los grupos e instituciones hacen con frecuencia de refugio, no es lo más saludable que además, también sean el lugar donde se vierten goces e insatisfacciones.

Con frecuencia se ha hablado en broma o en serio, de tener las necesidades de la vida satisfechas fuera de lo que es una asamblea o una institución, por más analítica que esta sea.

Quien sabe tal vez así, la libido circule por otros cauces y no se convierta la institución en el campo en que cada cual trata de abastecer su satisfacción, su narcisismo, su escabel...

A este respecto, ¿No será que parte de la libido que antes se dirigía al objeto, se retrotrae y ahora la pulsión adquieren un marcado tinte narcisista?

Puede ser una respuesta a la pregunta sobre los efectos del *afecto societatis*, a los conflictos repetidos etc..., en las instituciones analíticas.

Un gran narcisismo para unas pequeñas diferencias.

En el fondo ¿no será este narcisismo el elemento fundamental del "real" en que se fundan las sociedades analíticas y que hace objeción a sus fines y al rumbo que la orienta?

Mikel Plazaola

3-02-2024

## Referencia bibliográficas

Colette, S. (2014?). Sobre la posibilidad de una escuela. *IF-EPFCL Jornadas de Escuela en París*.

<sup>1</sup> Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela *Otros escritos* (pp. 261-277). Buenos Aires: Paidós, p. 262-263

<sup>1</sup> La Escuela tiene por funciones:

1. Sostener "la experiencia original" en que consiste un psicoanálisis y permitir la formación de analistas.
2. Discernir la garantía de esta formación por el dispositivo del pase y la acreditación de los analistas "que han dado sus pruebas".
3. Sostener "la ética del psicoanálisis que es la praxis de su teoría" (Jacques Lacan).

<sup>1</sup> Lacan, J. (1964-1973). Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. *El Seminario de Jacques Lacan* (Vol. 11). Barcelona: Paidós (1989).

<sup>1</sup> Lacan, J. (1976). Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11 Otros escritos* (pp. 599,602). Barcelona: Paidós.